



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**PROPUESTA DE UNA UNIDAD DE
ORIENTACION EDUCATIVA EN LA
FACULTAD DE PSICOLOGIA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

GILBERTO MORA SANCHEZ

DIRECTOR DE TESIS:

Mtro. Ariel Vite Sierra

México, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PRESENTACION	1
INTRODUCCION	4
CAPITULO I. MARCO TEORICO	11
I.1 Enfoques y Modelos de la Orientación en General.	12
I.2 Enfoques y Modelos de la Orientación en México..	28
CAPITULO II. ANTECEDENTES	41
II.1 Evolución de la Orientación en la UNAM	42
II.2 Programas y Servicios de Orientación en Escuelas y Facultades de la UNAM	44
CAPITULO III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	52
CAPITULO IV. PROPUESTA DE UNA UNIDAD DE ORIENTACION EDUCATIVA EN LA FACULTAD DE PSICOLOGIA	72
IV.1 Areas de la Unidad de Orientación	77
CAPITULO V. PROGRAMA DE ORIENTACION EDUCATIVA	87
CONCLUSIONES	99
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	102
ANEXOS	108

PRESENTACION

PRESENTACION.

El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer una propuesta, encaminada a conformar un modelo de Orientación Educativa Integral, que pueda implementarse en la Facultad de Psicología de la UNAM. La importancia de incorporar un servicio extracurricular de esta naturaleza, surge de la necesidad de atender aspectos relacionados con la información que sobre la carrera tiene el alumno que ingresa a nuestra institución, así como lo relacionado con la integración del estudiante a su entorno escolar, problemas de reprobación, selección de área de semiespecialización, deserción, incorporación al ejercicio profesional, etc.

La revisión de los servicios de Orientación prestados en otras instituciones de nivel superior, así como en las Escuelas y Facultades de la UNAM, nos ha llevado a plantear la posibilidad de establecer un servicio que responda a los requerimientos específicos del plantel, así como la necesidad de contar con un órgano articulador de los apoyos que en este sentido hasta el momento ha venido prestando la Facultad.

Los temas centrales del trabajo lo constituyen los siguientes apartados: I) Marco Teórico; II) Antecedentes; III) Planteamiento del Problema, IV) Propuesta de una Unidad de Orientación Educativa en la Facultad de Psicología y, V) Programa de Orientación Educativa.

En el primer capítulo se describen los enfoques y modelos que sobre la Orientación, existen a nivel general así

como el caso de México en particular, resaltando la concepción Integral de la Orientación Educativa. Posteriormente se incluyen los antecedentes sobre la Orientación en la UNAM, los programas y servicios que en este rubro ofrecen las Escuelas y Facultades, así como la Facultad de Psicología en especial.

En el tercer capítulo se presenta el planteamiento del problema, así como la justificación acerca de la necesidad de establecer un servicio de Orientación en nuestra Facultad.

Finalmente en el capítulo cuatro y cinco se presenta una propuesta de servicio de Orientación Educativa Integral, sus áreas de aplicación y niveles de intervención, así como los objetivos y acciones con que operarían sus programas.

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Nuestro país asiste actualmente a una época de cambios, derivado del proceso de reestructuración de las economías a escala mundial. Los sucesos desarrollados en el ámbito internacional han promovido que naciones como la nuestra se planteen la necesidad de instrumentar medidas conducentes a establecer acuerdos de cooperación e interdependencia con otras regiones. El impacto de estas transformaciones ha llevado a México a establecer líneas de acción y estrategias encaminadas a modernizar áreas importantes para su desarrollo a nivel nacional, tales como la agricultura, industria, urbanización, salud y de manera especial, el sector educativo.

El proceso modernizador no debe concebirse desde una óptica únicamente tecnológica, ya que intervienen también aspectos de carácter cultural, económicos, psicológicos y sociales, en el que el área de las humanidades representa un papel relevante. Otro elemento a considerar es el que se refiere a la importancia que reviste la formación de personal altamente calificado que pueda enfrentar las exigencias de estos cambios. Es mediante el impulso de programas de alto nivel como se podrá potenciar la capacidad formativa de especialistas e investigadores, mismos que puedan estar en condiciones de adoptar los nuevos conocimientos para ser aplicados en el ámbito de la producción de bienes y servicios (Sarukhán, 1990).

Es en el contexto anterior donde se inscribe la importancia de redefinir la función que deberá jugar el sistema edu-

cativo en general y las instituciones de educación superior en particular, en beneficio y desarrollo de la sociedad. La realidad cambiante exige una actualización académica de los centros de enseñanza a nivel superior. Se requieren modificaciones sustanciales que les permita ofrecer soluciones a los múltiples problemas que se presentan.

La vinculación educación y sociedad es un imperativo que requiere una firme voluntad de cambio de parte de quienes de una u otra manera inciden en el proceso educativo. Esta adecuación entre contenidos y ejercicio profesional comprende a la vez, considerar la importancia de redefinir el perfil profesional de los egresados, para que puedan estar en condiciones de responder a las nuevas realidades.

Las circunstancias actuales están propiciando el tránsito hacia un nuevo modelo de Universidad, para lo cual se hace patente la necesidad de adecuar los contenidos de las carreras, para que puedan responder a los requerimientos sociales así como del actual mercado de trabajo. Cabe mencionar el rezago que en materia de ciencia y tecnología existe en nuestro país. La desproporción de recursos humanos en este terreno es preocupante; uno de cada diez investigadores se dedica al estudio y aplicación tecnológica, mientras en los países industrializados es de nueve de cada diez. Esto se debe entre otros factores, a los escasos recursos económicos que se destinan a este renglón, con un promedio del 0.6% de PIB en México, contra el 2.0% que se emplea en los países desarrollados, (Espinoza, 1990).

En estas condiciones es válido subrayar la necesidad que de mayores aportaciones económicas tienen los centros educativos; pero también es importante apuntar que de poco servirá la asignación de mayores montos, si no se acompañan de nuevas fórmulas que permitan el uso creativo y racional de los recursos, que conjuntamente con propuestas de fuentes complementarias de financiamiento, permitan acceder a una mejor realización de las tareas académicas .

Los próximos años nos deparan problemas que por sus características, demandan para su solución la intervención de equipos multidisciplinarios, mismos que con sus diversos enfoques y conocimientos, puedan implementar programas suficientemente variables. Habrá que enfrentar aspectos tales como el crecimiento y concentración poblacional en algunas regiones del país; incrementándose por consiguiente los problemas de carácter urbano, ecológico, de contaminación, desempleo, etc. (Gutierrez, 1988). Este panorama prospectivo no significa que en algunos casos no pueda haber la posibilidad de revertir las tendencias, que permitan optar por escenarios alternativos más prometedores.

Es necesario, por lo tanto, disponer de un amplio diagnóstico que permita dar cuenta de las principales necesidades sociales y, que con arreglo a esto, sea posible preparar a los recursos humanos para que estén en aptitud de encarar los diversos problemas. Estos profesionistas, egresados de los centros educativos, desplegarán acciones y habilidades que conformarán su perfil profesional, mismo que servirá de sustento para la redefinición de los contenidos (Díaz-Barriga, Pacheco,

Rojas y Saad, 1990). Con relación a esto último, es importante considerar una evaluación que interrelacione la validez externa e interna de los contenidos curriculares (Girón, Urbina y Jurado, 1989).

Es así que se requiere que los centros educativos se involucren en un proceso de constante revisión y revaloración de su trabajo académico que permita la formación de futuros cuadros, atentos a los diversos requerimientos en materia de salud, vivienda, conservación ecológica, educación, etc. Para lo anterior, es necesario que las instituciones de educación pública superen la concepción de ser meras transmisoras de conocimientos y pasen a ser creadoras de los mismos. Con relación a esto, la UNAM ocupa un lugar relevante ya que más del 60% de la investigación en general en el país proviene de ésta. En el caso específico de la Psicología, es considerada como una área de conocimiento que está a la cabeza en formación de recursos humanos; ya que genera más del 20% de la investigación que se realiza en el mundo hispanohablante, y más del 75% de la investigación psicológica que se lleva a cabo en el país (Sánchez, 1991). prevalece la opinión de que el área de la Psicología cada vez cobra mayor interés a nivel mundial, y que se ha dado un notorio avance en la adquisición de conocimientos psicológicos, mismos que buscan su aplicación en el tratamiento de diversos problemas. Existe la convicción de que los desafíos del próximo siglo tienen que ver con problemas del comportamiento, como lo ha planteado el Dr. Pablo González Casanova, y que se incrementará el interés por el estudio de la conducta de la población mexicana (Lara, 1989).

En el plano local se plantea la necesidad de que las contribuciones de la psicología, puedan corresponder a los propósitos del Programa de Modernización Educativa, en donde los profesionales de esta disciplina puedan intervenir en distintos momentos, tanto en los procesos de planeación como en el trabajo específico en los recintos educativos. Además de subrayar el doble carácter de la carrera, en la que como ciencia se remite al estudio de los aspectos psicológicos que se relacionan con los procesos de enseñanza-aprendizaje y, como profesión retoma las aportaciones de la investigación para una posible y posterior aplicación en la solución de los problemas de carácter educativo (Urbina, 1990).

Los programas académicos de las instituciones educativas a nivel superior, deben contribuir a la óptima formación de sus egresados más allá de una concepción profesionalizante. Es necesario aspirar a un tipo de egresado con una mentalidad congruente con su entorno y consigo mismo; con ética, consciente y atento de los requerimientos sociales (Mora, 1987).

Es en el trabajo concreto de los recintos educativos donde debe generarse las acciones que conduzcan al logro de una mejor calidad de los servicios académicos y administrativos, en términos de equidad, eficiencia, eficacia y relevancia (Muñoz, I. 1992), necesarios para la óptima formación de los recursos humanos; mismos que más tarde atenderán los problemas nacionales. Para ello las condiciones en que se desenvuelve el proceso formativo del profesionista deben ser adecuadas. Es necesario reforzar los servicios que apoyan al estudiante durante su formación pro-

fesional. Entre otros apoyos, se encuentran los servicios de Orientación Educativa, que han venido desempeñando una importante función en los diferentes niveles del sistema educativo, inclusive el profesional. Sin embargo, a la fecha el impacto de estos servicios en la formación del estudiante ha sido insuficiente, por lo que se precisa de un modelo que responda a las necesidades de formación integral del mismo.

CAPITULO I
MARCO TEORICO

MARCO TEORICO

I.1 Enfoques y modelos de la Orientación en General.

Han sido los países avanzados los que han hecho mayores aportaciones en el terreno de la investigación y desarrollo de teorías acerca de las carreras y la Orientación Profesional. Sus contribuciones han influido en el ejercicio de la Orientación en los países latinoamericanos. La práctica de la Orientación en nuestro país se ha sustentado en varios enfoques, y se ha topado con varios problemas, uno de los cuales es el que se refiere a que tales teorías no siempre son lo suficientemente descritas en los documentos y programas en que apoyan su labor los profesionales de la Orientación; y en otro sentido, la mayoría de los enfoques teóricos tienen su origen en otras latitudes, que poco o nada tienen que ver con las características, problemas y necesidades de nuestra población (Nava, 1984). Además en muchos casos se ha caído en un formalismo, al tratar de ajustar mecánicamente una teoría determinada a la práctica orientadora realizada. De allí la necesidad de desarrollar modelos explicativos más que descriptivos del acontecer cotidiano de la Orientación, que den respuesta a las necesidades auténticas para quienes está dirigido este servicio.

En los apartados siguientes se revisarán brevemente algunos esquemas en que han sido clasificadas diversas corrientes conceptuales; algunas de las cuales han contribuido a la comprensión de los factores que inciden en el proceso de la elección ocupacional, y en otros casos, el aporte teórico ha sido retomado

para dar apoyo a la práctica de la Orientación en general. Finalmente, se caracterizan los principales aspectos de la Orientación Educativa Integral, misma que será considerada para dar sustento a la presente propuesta.

Descripción de las diversas corrientes en Orientación de acuerdo con Rodríguez, (1991).

Para esta autora, reviste una gran importancia realizar estudios comparativos de los diversos esquemas organizativos en Orientación que se desarrollan en el mundo. Por lo cual propone básicamente once corrientes o tendencias en que se ha venido desarrollando la Orientación en general, las cuales son retomadas para su exposición, a saber:

I.- Tendencia que considera a la Orientación con relación al desarrollo económico, técnico y social. Sus centros de interés van dirigidos a: una vinculación entre escuela y sociedad; organización de la enseñanza con respecto a procesos democratizadores; organización de la enseñanza y desarrollo económico y contenidos de la enseñanza con relación al avance socioeconómico.

II.- Corriente que percibe a la Orientación de niños y jóvenes en relación con su medio en general. Sus centros de interés se dirigen a: la orientación de estudios prolongados en relación con la extracción social de los educandos y el nivel socio-profesional de la familia; estudios a largo plazo con respecto a las tendencias más frecuentes en América y Europa (estudios modernos, técnicos y clásicos); obstáculos que enfrentan los educandos de

origen humilde.

III.- Tendencia que analiza la Orientación del infante con relación al medio escolar. Las áreas de interés se dirigen a: la estructura organizativa de los centros educativos; los procedimientos didácticos y las características del entorno escolar.

IV.- Corriente que organiza la practica de la Orientación con relación a las instituciones y el personal que lo conforma. Sus centros de interés contemplan lo siguiente: la Orientación como un servicio de responsabilidad grupal entre el personal especializado y profesorado; estudios del desarrollo histórico de la Orientación; organización de servicios de Orientación especial para alumnos con problemas de aprendizaje y comportamiento.

V.- Tendencia que considera a la Orientación en función de los medios y recursos empleados en su práctica. Su interés se canaliza a: el conocimiento del educando mediante procedimientos psicométricos, situación escolar, entrevista con padres, etc. información a estudiantes y padres por parte del orientador.

VI.- Corriente que aborda la Orientación con relación a las etapas escolares más importantes del educando. Sus centros de interés contemplan: la estancia del alumno durante su educación básica; mediante los exámenes de admisión a la educación media y en el momento de ingreso a la universidad; en el inicio de la educación superior, considerando las perspectivas de empleo.

VII.- Tendencia que aborda a la Orientación, considerando los diferentes países en donde se ha institucionalizado el servicio.

Los ámbitos de interés tienen que ver con: la aplicación de los diversos planes de estudio de cada región; contribución de las diversas asociaciones internacionales; y la importancia de acercarse a la Orientación cross-cultural.

VIII.- Tendencia que se aproxima a la Orientación, considerando los contenidos curriculares que se cursan para obtener la capacitación como orientador. Los centros de interés se dirigen a: reflexionar acerca del apoyo de profesores; discutir sobre las concepciones curriculares; incorporación de la Orientación en los planes curriculares intra y extraescolares.

IX.- Tendencia que estudia a la Orientación en función de la normatividad legal de cada país. Los campos de interés se enfocan a: desarrollar prerrequisitos para realizar estudios de Orientación; conformar colegios y organizaciones sindicales, así como establecer estatutos y una normatividad ética.

X.- Corriente que instrumenta acciones para la disminución de las desigualdades educativas relacionadas con el medio. Los ámbitos de interés se canalizan a: establecer programas preventivos y de intervención; desarrollar políticas democratizadoras y de carácter compensatorio.

XI.- Tendencia que estudia la Orientación en relación a sus sustentos teórico-filosóficos. Los campos de interés se centran en considerar a: las teorías racionales, las teorías del aprendizaje aplicadas al consejo; impacto del enfoque psicoanalítico del consejo; enfoque de psicoterapia existencial; enfoque fenomenológico del consejo; y enfoques eclécticos, etc.

En esta última tendencia que se refiere a los aspectos teórico-filosóficos, se han apoyado gran parte de los trabajos en los cuales tradicionalmente se han clasificado las teorías en que se ha basado el ejercicio de la Orientación Educativa y específicamente la elección de carrera, por lo cual se considera importante hacer una breve descripción de ellas, contemplando algunos autores que las han agrupado o han tenido alguna influencia en el desarrollo de la Orientación, a saber: Osipow, (1984); Crites, (1974); Forns y Rodríguez (1977); Bohoslavsky (1984) y Bilbao (1986).

Clasificación de las teorías acerca de la elección de carrera, de acuerdo a la clasificación de Osipow, (1984).

Según este autor la labor de la investigación en este campo, comprende fundamentalmente cuatro modelos :

- I. Teoría de los rasgos factoriales.
- II. Las teorías de la Personalidad y la elección vocacional.
- III. Teorías sobre el concepto de sí mismo.
- IV. La sociología de la elección vocacional.

I. Teoría de los rasgos factoriales.

Este enfoque considerado como uno de los primeros que surgieron para explicar el desarrollo vocacional, supone que es factible la integración entre los intereses, aptitudes, habilidades, así como las oportunidades vocacionales con que se enfrenta un individuo. El hilo conductor que ha guiado la operatividad de estos trabajos, se ha centrado básicamente en el desarrollo de

inventarios de intereses vocacionales, destacando principalmente el Kuder; el Strong; Guildford-Zimmerman, etc. Actualmente aunque se continúa empleando este tipo de pruebas, se ha moderado su uso como instrumento de diagnóstico vocacional de validez definitiva, recurriéndose en cambio a otras técnicas y procedimientos que permiten explorar otras áreas conjuntamente con el sujeto, dándose la oportunidad de ir definiendo su futuro ocupacional.

II. Las teorías de la personalidad y la elección vocacional.

En esta línea teórica se parte de la idea de que los sujetos eligen determinadas actividades u ocupaciones porque ven de alguna manera reflejadas en ellas sus propias características de personalidad o también porque responden a las necesidades de sus peculiaridades personales. Las teorías de Roe (1957), Small (1953), Holland (1959), así como los de enfoque psicoanalítico Brill (1949), atienden a la representatividad de este modelo.

Según Anne Roe (1956), el contexto social va creando una serie de necesidades en el individuo, desde su infancia, misma que más tarde jugarán un papel importante en su ámbito vocacional. Otros elementos que introduce la autora como determinantes vocacionales son: la motivación, las diferencias intelectuales así como la adaptación y el manejo que pueda tener el individuo de su ambiente. Este modelo de influencia psicoanalítica, tiene variantes, por parte de la jerarquía de necesidades de Maslow (1954). El mayor número de investigaciones relacionadas con este enfoque no han redundado en resultados positivos.

Holland (1959) en su teoría tipológica de las carreras

y la conducta vocacional plantea que la elección de una ocupación o profesión significa una extensión de la personalidad. Los sujetos transfieren sobre los títulos profesionales la imagen que tengan sobre sí mismos, así como el campo laboral de su interés. Igualmente se plantea su importancia que tiene la influencia social sobre la elección vocacional sobre todo en las etapas tempranas de los sujetos y en la adolescencia. Una limitación de este enfoque se refiere a la escasa importancia que se le brinda al estudio del desarrollo de la personalidad y su función en la determinación vocacional.

Brill (1949), parte del supuesto de que las habilidades físicas y las capacidades intelectuales influyen de manera relativa en la elección ocupacional por parte del sujeto, dándole mayor importancia al papel que juega en este renglón la sublimación. Los cuestionamientos que se le han hecho a este enfoque es que se ha centrado en gran medida hacia el estudio de aspectos patológicos más que a las situaciones normales de elección conjuntamente con el papel de las aptitudes.

III. Teorías sobre el concepto de sí mismo.

Esta línea teórica esta representada por Donald Super (1957) y en términos generales postula que el individuo en el momento de resolver sobre una decisión ocupacional, relaciona la imagen que posee del mundo ocupacional de su interés con la idea que tiene de sí mismo. Esta corriente conceptual se sustenta en estudios de psicología evolutiva y de la personalidad. Los trabajos de investigación realizados en este sentido han sido positivos, sin embargo no se han podido generalizar los resultados an-

te el inconveniente de que se ha laborado con muestras pequeñas, y por lo tanto poco representativas.

IV. La sociología y la elección vocacional.

En términos generales, este enfoque plantea la importancia que tiene el contexto social como ingrediente que determina en buena medida la toma de decisiones por parte de las personas. Dentro de esta línea conceptual, está la Corriente Situacional, que plantea la existencia de factores distanciados del control del individuo, pero que sin embargo inciden en su forma de vida, así como en sus decisiones vocacionales. Este esquema conceptual no pasa por alto el papel que juega el azar, así como la importancia de la clase socioeconómica con relación al aspecto vocacional y el ingreso ocupacional. Según Caplow (1954), los factores que determinan la ocupación de un individuo son, por un lado, aquellas actividades que son delegadas de padres a hijos y por otro lado las que se refieren a las características personales del individuo. De acuerdo a esta postura, se observa la necesidad de establecer puntos de contacto entre el desarrollo vocacional, con cuestiones económicas, sociales, geográficas, etc.

De acuerdo con Lyon (1965), los conceptos acerca del desarrollo vocacional caducarán si no se incorpora para su análisis el contexto socioeconómico y cultural. Otros teóricos como Mierzwa (1963), han sugerido el empleo de análisis de sistemas en el estudio de la Orientación Vocacional. El proceso de toma de decisiones es contemplado como eslabones de una cadena. En este enfoque sistémico se hace un análisis partiendo del concepto de

totalidad de la situación social y económica en que se encuentran inmersos los sujetos. Otros estudios relacionados con aspectos de toma de decisiones son los de Hilton (1962), y su aporte con el concepto de disonancia cognoscitiva; Gelatt (1962), y su resolución de alternativas y opciones a partir de la información adquirida, la evaluación de la misma para dar paso a una toma de decisiones por parte del individuo.

Clasificación de las teorías que se refieren al proceso de elección vocacional, según Crites (1974)

La explicación de cómo los individuos eligen y por qué ingresan a las diversas ocupaciones se desprende de la formulación de tres enfoques:

- I. Teorías no psicológicas (teorías del accidente, teorías económicas, teoría cultural y sociológica).
- II. Teorías psicológicas (teorías de rasgos y factores, teorías psicodinámicas).
- III. Teorías generales (concepción interdisciplinaria, interpretación evolutiva general, teoría tipológica).

I. Teorías no psicológicas.

Son aquellas que atribuyen a factores del ambiente, externos al individuo, los que juegan un papel determinante en el ingreso de éste a una ocupación. Por lo tanto no se considera a los rasgos de personalidad, los intereses, capacidades intelectuales, etc., como componentes involucrados en el proceso de elección. De lo anterior se desprenden tres líneas conceptuales:

I.1. Teoría del Accidente. En la que inciden factores azarosos, sus principales representantes teóricos son, Miller y Form (1951), Ginzberg (1951) y apoyando estos postulados, a Caplow (1954).

I.2. Teorías económicas. Aquellas que hacen mención del impacto de las leyes de la oferta y la demanda en la estructura ocupacional. Los teóricos de esta corriente son, Thomas (1956); Clark (1931); Rottenber (1956).

I.3. Teoría cultural y sociológica. Se refiere a que las costumbres y las instituciones influyen en el ingreso del individuo a una ocupación determinada. Entre los principales representantes tenemos a Bachrach y Super (1957); Mc. Guine y Bloksma (1953) y Lipset, Bendix y Malm (1962).

II. Teorías psicológicas.

En este tipo de teorías se reconoce al individuo como el principal factor que interviene en el proceso de maduración y definición vocacional. Se le concede cierto margen de acción para el ejercicio de su libertad en la decisión ocupacional. Se definen básicamente dos líneas conceptuales en este enfoque:

II.1. Teoría de rasgos y factores. Como se mencionó en la clasificación de Osipow (1984), esta corriente se funda en la psicología de las diferencias individuales (rasgos de personalidad, aptitudes, intereses, etc.) y su conexión con los procesos de elección

ocupacional. Parsons (1909) es considerado como uno de los principales representantes.

- II.2. Teorías psicodinámicas. Estas teorías sugieren que el factor más importante en la elección vocacional es una variable motivacional o de proceso, por lo que se las considera contrapuestas a la teoría de rasgos y factores, ya que estas resaltan las características observables de los sujetos y no aquellas que se supone impulsan a los individuos a comportarse de determinada manera. Derivadas de este enfoque tenemos:
- II.2.1. Teorías psicoanalíticas. Representadas por Brill (1949), Meadow (1955); Bordin, Nachman y Segal (1963).
- II.2.2. Teorías de la elección vocacional, fundada en la elección de necesidades. Conceden mayor atención a las necesidades y deseos que impulsan a las personas a inclinarse más a una ocupación que a otra. como ya se había indicado, Anne Roe (1956) es la principal exponente de esta línea teórica.
- II.2.3. Teorías de la elección vocacional que descansan en el concepto de "sí mismo". De igual manera, esta corriente ya quedó brevemente explicitada en líneas anteriores y se mencionó a Super (Op.Cit.) como su principal representante.
- II.2.4. Teorías evolutivas. Contrariamente a las teorías de rasgos y factores y psicodinámicas, el enfoque evolutivo considera que el acto de una elección ocupa-

cional es resultado de un proceso que inicia desde la infancia y se prolonga hasta las primeras fases del estado adulto. Estos conceptos tuvieron su comienzo con los trabajos de Carter (1940), continuando Ginzber y cols (1951).

II.2.5. Teorías de la elección apoyadas en las decisiones.

Esta corriente se basa en la teoría de la toma de decisiones y su relación con el procesamiento de información en los sujetos con vías a ser aplicada en problemas de elección vocacional. Entre los promotores de este enfoque tenemos a Gelatt y Hilton (1962).

III. Teorías generales.

En este enfoque se considera la existencia de múltiples variables en la elección ocupacional por parte de los sujetos. Se plantean principalmente tres teorías:

III.1. Concepción interdisciplinaria. Línea teórica que se deriva de la intervención de tres disciplinas; sociología, psicología y economía y que sostiene que la elección de una ocupación no sólo es condicionada por las preferencias personales, sino que es una secuela de la participación de dos procesos; por un lado, la elección vocacional (el sujeto elige entre las ocupaciones preferidas y las probables) y por el otro la selección ocupacional (la persona decide entre el tipo de trabajadores ideales y los disponibles). Entre los principales representantes tenemos a Blau y cols (1956).

III.2. Interpretación evolutiva general. Esta línea conceptual retoma contribuciones de varios campos teóricos como son la sociológica, la psicodinámica, la de rasgos y factores y la cultural como factores influyentes en el proceso evolutivo de la toma de decisiones con relación a una ocupación. Entre los representantes más destacados se menciona a Super y Bachrach (1957).

III.3. Teoría tipológica. Se refiere a que en nuestra cultura (occidental) existen seis tipos de personalidad y de ambiente (realista, social, intelectual tradicional, emprendedor o renovador y artístico) de acuerdo a estos factores los individuos buscarán aquellas ocupaciones que les permiten expresar sus capacidades y valores, que al lograrlo redundará en una realización profesional y satisfacción personal, Holland (1966), es representante de este enfoque.

Clasificación de las teorías que han influido en la Orientación, de acuerdo a Forns y Rodríguez, (1977).

Estas autoras representan la contribución española al ámbito de la Orientación, y su esquema se compone de la siguiente manera:

- I. Enfoque apoyado en las Teorías racionales.
- II. Enfoque apoyado en las teorías del aprendizaje (sustentada en el refuerzo, la teoría de la inhibición recíproca, la terapia conductista).

III. Aproximaciones psicoanalíticas de la Orientación.

IV. Teorías perceptivas y fenomenológicas.

I. Enfoque apoyado en las Teorías racionales.

Representadas principalmente por Williamson (1975) y por A. Ellis (1913). El primero percibe la Orientación desde una línea de rasgos y factores, ya mencionada en clasificaciones anteriores, y que parte de la obtención de un diagnóstico del orientado para posteriormente traducirlo en un programa de acción. Los procedimientos empleados son de carácter directivo por parte del consejero. La Orientación ha retomado los conceptos de Ellis, que basa su trabajo en la terapia racional emotiva, que consiste en sustituir las ideas ilógicas del individuo por otras más racionales bajo el auspicio del consejero.

II. Enfoque apoyado en las teorías del aprendizaje.

Dentro de este enfoque se dan varios tipos de Orientación:

- La sustentada en el concepto de refuerzo, desarrollada por Hull (1943) y, aplicada por Dollard y Miller (1950) a la psicoterapia. Pretende reunir los aportes del psicoanálisis y la teoría del aprendizaje. El procedimiento de la Orientación basado en estas teorías, consiste en extinguir las respuestas de tipo neurótico y en su lugar aprender otras más adecuadas.
- La teoría de la inhibición recíproca, sustentada por J. Wolpe (1975) se refiere al debilitamiento o eliminación de antiguas respuestas por la fuerza de otras

nuevas. El proceso orientador apoyado en estos conceptos trata de cambiar progresivamente la conducta de inadaptación y restaurarla por hábitos adaptativos.

- La terapia conductista retomada por la Orientación tiene como finalidad que el orientador perciba el problema a tratar, y lo traduzca a un lenguaje adecuado dentro de la tecnología de tipo conductual. Emplea técnicas de autoregulación y autocontrol.

III. Aproximaciones psicoanalíticas de la Orientación.

Uno de los enfoques corresponde a Bordin (1963), y que comprende el consejo psicológico. El proceso orientador basado en este enfoque consiste en que el orientado con apoyo del consejero, pueda analizar y tomar decisiones en la solución de sus problemas. Otro representante teórico es Alexander (1965), el cual afirma que la vida es un equilibrio dinámico, y en que cualquier desajuste se expresa en deseos y necesidades, motivando conductas tendentes a restablecer el equilibrio. El proceso orientador consiste en la intervención de la terapia psicoanalítica.

IV. Teorías perceptivas y fenomenológicas.

Este enfoque tiene interés por el campo perceptivo del sujeto. Entre las principales aproximaciones esta la gestalt-therapy propuesta por Perls (1978). También la psicoterapia de Kelly (1966), en que pretende variar el concepto del individuo sobre algún rasgo de su vida. El proceso orientador basado en esta línea conceptual consiste en apoyar al sujeto a revisar y

desarrollar nuevos constructos (formas de construir su propio mundo). Otra tendencia de este enfoque, esta representado por Rogers (1972), según el cual el hombre es constructivo, sociable, racional y poseedor de un gran potencial para desarrollarse. Rogers adopta una posición fenomenológica al tomar como referencia el mundo subjetivo del individuo. El proceso de Orientación basado en estas ideas, atiende a una reorganización de las percepciones del sujeto acerca de su mundo y de sí mismo mediante la asunción de una toma de decisiones sin la intervención directiva del consejero. Otra línea conceptual es la de tipo ecléctico sugerida por Thorse, o la que se refiere a las teorías existencialistas o logoterapia, expresadas por V. Frankl (1958).

Hasta aquí se han expuesto las principales concepciones teóricas en que se ha basado y clasificado la labor de la Orientación en términos generales. Cabría mencionar también algunas aportaciones en este sentido a nivel latinoamericano y concretamente en México, mismas que se mencionarán enseguida.

La estrategia clínica en Orientación de acuerdo a Bohoslavsky.

Dentro de la aportación latinoamericana destaca la figura de Bohoslavsky (1984), que ha desarrollado una labor teórica a partir del análisis ideológico del proceso y la práctica de la Orientación, denominada Estrategia Clínica de la Orientación.

Para Bohoslavsky (1984), la Orientación y sus soportes teóricos han transitado por varias etapas. La primera de ellas

denominada Modalidad Actuarial, que consiste en una acción orientadora directiva, sustentada en la psicología diferencial y en la práctica psicotécnica. Un segundo momento, lo comprende la modalidad clínica no directiva en la cual el orientado es apoyado en su elección ocupacional, pero es él quien asume el compromiso de enfrentar la situación que representa el tomar decisiones. Sin embargo reformula algunos conceptos de su estrategia clínica, al considerar que si bien es cierto que el sujeto toma una decisión ocupacional, esta no se presenta en estado puro, pues está condicionada por una serie de circunstancias de carácter social, cultural, familiar, económico, ideológico, etc. Por lo que la función del orientador vendría a ser la de un concientizador crítico que coadyuve a comprender el sentido social del ejercicio profesional (Zarzar, 1989).

I.2 Enfoques y modelos de la Orientación en México.

En el caso específico de México, la práctica de la Orientación ha pasado por varios enfoques y modelos, mismos que han dependido de la situación económica, social, y de las políticas educativas vigentes. En este contexto T. Bilbao (Guerra , 1986) define tres modelos considerados dominantes y que se describen a continuación:

Modelo "científico". - Los referentes conceptuales de este enfoque los encontramos en el evolucionismo darwiniano, el positivismo de Comte, el Taylorismo y el pragmatismo. El precepto ideológico parte de la selección de los más aptos. Su objetivo es el logro de las mejores capacidades del trabajador de acuerdo a una

clasificación según aptitudes, esto último detectado por métodos psicométricos.

Modelo Clínico.- Esta línea teórica se funda en el proceso de desarrollo de la personalidad. Su referente ideológico tiene sustrato en el concepto de independencia del sujeto para elegir una ocupación. El fin que pretende es el de alcanzar una elección madura y una readaptación del individuo a su contexto social. El sujeto es contemplado en términos de su equilibrio emocional, lo cual es apoyado por los métodos, clínico y psicoanalítico.

Modelo desarrollista.- Este enfoque conceptual se funda en el funcionalismo y en las teorías del capital humano. Su base ideológica parte de una relación mecánica, de que a mayor educación más crecimiento económico y progreso. El fin que persigue es el de incidir en el crecimiento de la matrícula en la educación superior y modificar la estructura ocupacional hacia las ocupaciones de carácter técnico, y vincularla con el aparato productivo. Al modelo anterior se ha opuesto un enfoque denominado crítico, según el cual la práctica de la Orientación debe incidir en la transformación de las estructuras dominantes, mediante una acción de carácter autogestiva que tienda hacia la formación de los educandos.

Bajo estos modelos es como se han instrumentado algunos programas en los diferentes niveles del sistema educativo, inclusive el profesional. Existe el Programa de Orientación Educativa que ofrece la Secretaría de Educación Pública, dirigida a la población de educación media, media superior y superior, (Escuelas Secundarias, Bachillerato incorporado a la SEP, CeCyT, Escue-

las Superiores del IPN, UPN, etc.) además de desarrollar sus actividades a través del Sistema Nacional de Orientación Educativa (SNOE). Estos servicios son brindados a su vez, por las diferentes Universidades del País, tanto Estatales como de la Zona Metropolitana. En este último caso, tenemos a la Universidad Autónoma Metropolitana, así como la Universidad Nacional Autónoma de México. En la UNAM en particular esas actividades tienen una larga tradición, siendo la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV) la instancia oficial en la misma, encargada de brindar dichos servicios a nivel Bachillerato como en parte a nivel Profesional. La mayoría de las Escuelas y Facultades, incluyendo la Facultad de Psicología cuentan al menos con un tipo particular de servicio. En general los apoyos que se brinda a los estudiantes se refieren a: pláticas informativas a alumnos de nuevo ingreso, cursos sobre técnicas de estudio, programas recuperativos, etc. No obstante que estas acciones han tenido impacto en los alumnos no ha habido una respuesta plena en aspectos relacionados con la eficiencia terminal, integración del estudiante, conocimiento de las carreras, etc.

Lo anterior requiere diseñar e instrumentar estrategias con la finalidad de darle salida a dicha problemática; es decir la concepción de un modelo de Orientación, que implique un abordaje diferente a los que se han venido manejando. Al respecto, se ha visto la necesidad de descentralizar las actividades que en este renglón tiene la DGOV a nivel profesional, a fin de que las Escuelas y Facultades puedan diseñar e instrumentar esquemas de trabajo de acuerdo a problemáticas particulares (Proyecto DGOV,

1990). Sin embargo, no pueden trasladarse, por ejemplo, los programas implementados en el bachillerato, al nivel superior de manera mecánica, ya que existen diferencias tanto en los objetivos planteados como en las características de la población a la que van dirigidos los servicios. De allí que a nivel superior se precise de un modelo de servicio más diferenciado y específico (Jiménez, 1988).

Un modelo que podría coadyuvar a responder a estas cuestiones, sería la de considerar a la Orientación Educativa desde una perspectiva Integral misma que se describirá a continuación a partir de sus referentes, que dan cuenta conceptual de sus fundamentos y antecedentes.

Orientación Integral.-

Se ha considerado que la evolución de la Orientación ha atravesado por varios momentos, desde aquellos en que la figura del profesor atendía problemas de conducta o rendimiento en el ámbito escolar, hasta los de un especialista (generalmente un psicólogo) que en un espacio educativo institucional vino a atender además de los problemas anteriores, los de carácter vocacional. Sin embargo el servicio ofrecido fue limitándose, ya que al predominar un enfoque psicométrico e individualista, redundó en una atención deficiente y destinada a pocos usuarios, además de que no se contemplaban otros factores, como de carácter cultural, social, etc.

Surgió entonces la necesidad de rebasar la tendencia

anterior a través de un concepto de totalidad. Así la Orientación Integral quedaría definida como "El conjunto sistemático de conocimientos, métodos, técnicas, instrumentos y actividades que hacen posible proporcionar al individuo los elementos necesarios para su desarrollo e integración como persona (OEA, 1979).

El fundamento de la Orientación Educativa Integral se apoya en el hecho, de que si bien es importante la formación especializada dentro de las diferentes disciplinas, es también necesario que el individuo en su formación, cubra otras esferas del conocimiento humano, científico o artístico. Esto significa que puede haber egresados dotados de un dominio profundo en su campo académico, pero incultos en los demás ámbitos del conocimiento (González, 1969).

Un especialista en determinado campo del saber verá limitadas sus capacidades de aplicación práctica si no ha desarrollado una concepción integral del mundo, que lo haga sensible a los cambios y necesidades de la realidad circundante (Moreno, 1984).

De acuerdo con González Tejeda (1969), la Orientación Integral aspira a la comprensión de la persona como unidad biopsicosocial, que precisa tener un cúmulo de conocimientos para su formación y desarrollo de capacidades, que le permitan elegir entre las posibles alternativas ocupacionales e incorporarse como miembro de una sociedad y transformarse en activo participante de la cultura.

De acuerdo a Figueroa (1985), "Una concepción integral

de la Orientación se basa en el profundo respeto de la inalterable unidad del ser del educando, cuyos elementos anatómicos, biológicos, afectivo-volitivos, de conocimiento, de comunicación y de relación, todas interdependientes entre sí, lo constituyen en una unidad biopsicosocial, punto de partida de sustento y de convergencia para su proceso de formación y desarrollo. Por ello la acción orientadora, no puede incidir parcial o unilateralmente en la unidad total del educando, so pena de distorsionar su proyección o aniquilarla." (p.30).

En este sentido la noción de Orientación Integral se concibe como un sistema complementario dentro de la función formadora del sistema educativo.

De acuerdo a José Nava, (1984) "La Orientación Educativa se define como la categoría más amplia que incluye a las demás y la identifica como un conjunto de acciones educativas encaminadas a facilitar el desarrollo integral del estudiante. Además propone un enfoque en el cual toda elección laboral o de estudio debe sustentarse en criterios de racionalidad, considerando tanto las necesidades de los individuos como de la sociedad". La Orientación Educativa es conceptualizada con el siguiente esquema:

- Orientación vocacional (apoya para elegir carrera).
- Orientación escolar (cuya finalidad es la integración y el rendimiento escolar).
- Orientación profesional (dirigida a la elección profesional).
- Orientación Ocupacional (se refiere a la ubica-

ción laboral)

Asimismo, Jiménez (1988) define a la Orientación Educativa, como el conjunto de acciones de información y asesoría que se realizan durante el proceso educativo y que tiene como fin, desde un enfoque integral, coadyuvar al desarrollo de los estudiantes. La Orientación Educativa comprende diversas áreas, a saber: Orientación Escolar, Vocacional, Profesional-Ocupacional, Personal y Comunitaria "La Orientación a partir de estos ámbitos, es considerada como una actividad formativa, que se extiende desde los niveles de educación básica hasta los de posgrado, con programas y acciones que de manera diferencial, atienden las situaciones y requerimientos específicos de los estudiantes en cada uno de los niveles mencionados".

La Orientación Educativa Integral es percibida como un proceso continuo, encaminado a establecer condiciones para el desarrollo integral de los alumnos. Para poder alcanzar lo anterior es necesario diagnosticar y conocer las necesidades de la comunidad. De igual forma es importante considerar acciones diferenciadas de acuerdo al nivel y organización de la institución educativa de que se trate. (Dir.Gral. de Ens.Med. 1988).

En la UNAM, en el período 1966-70, los servicios de Orientación sufrieron una reestructuración. Esto permitió el desarrollo de la Orientación integral dentro de sus servicios. Inicialmente este enfoque consideraba ocho áreas de atención: la psicológica, pedagógica, la vocacional, la profesional-ocupacional, la institucional, la socioeconómica, la política y la cultura.

ral. (DelValle,1988). Actualmente se retoman sólo algunas de esas áreas originales, tales como las que se refieren a lo escolar, lo vocacional, lo personal, así como lo profesional-ocupacional, principalmente.

Dentro del período comprendido entre 1970-72, se desarrollaron varios acontecimientos. Después de los sucesos del '68, en la Universidad se presentan dos aspectos encontrados; por un lado el Estado plantea un pacto de reforma hacia las universidades, diversificando los apoyos financieros, y dando cierta salida al problema de la masificación de la matrícula, creándose para el efecto el Colegio de Ciencias y Humanidades y el Sistema Universidad Abierta. Pero en otros aspectos, se establece una política de restricción en el apoyo a los servicios de bienestar estudiantil. Por lo tanto las acciones de la Orientación se ven limitadas, acabando por diluir la presencia del concepto de Orientación Integral.

Posteriormente, a partir de una reestructuración administrativa, tiene lugar la creación de la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV). En este período (1973-80), se da un mayor incremento en la matrícula universitaria, se acentúa la demanda educativa, dando lugar a la creación de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales. Al concluir este período, los servicios de Orientación deciden trabajar con un campo relacionado con la toma de decisiones, desde un enfoque de carácter social. Sin embargo, tiempo después (1985), el servicio de Orientación de la UNAM, hace un intento por retomar la concepción integral, al basar una de sus líneas programáticas en dicha concep-

ción del servicio (DelValle, 1988).

En esta misma línea conceptual, DelValle (1987) retoma el discurso integrador cuando afirma que "la formación integral es una tendencia constantemente amplificada y diversificada hacia el autoconocimiento de las capacidades, intereses y valores de parte de los propios estudiantes; hacia su preparación meticulosa para una profesión; hacia una superior comprensión del complejo y cambiante mundo; hacia la posibilidad de precisar alternativas viables de acción, jerarquizarlas, tomar decisiones, ponerlas en práctica y evaluar la actuación personal en ellas; hacia la vinculación comprometida de carácter propositivo al medio social, económico y cultural. Todo ello, bajo el considerando de que, si bien el estudiante es afectado por múltiples aspectos sociales e institucionales, es al mismo tiempo, elemento determinante en la transformación de los mismos". (p.3-4).

También plantea DelValle, que el logro de una adecuada formación integral, depende de la oportuna prestación de servicios que la institución educativa proporcione. Para tal efecto la Universidad cuenta con actividades curriculares (de carácter académico, tales como las clases, seminarios, conferencias, etc.) y extracurriculares (como servicios bibliotecarios, servicio social, seguridad, servicio médico, deportes, así como los servicios de Orientación Vocacional).

El empleo de estos servicios por parte del alumnado trasciende el carácter meramente utilitario; jugando un papel adaptativo integrador del tránsito del estudiante por su espacio

educativo. Por ejemplo el servicio de Orientación realiza actividades que de alguna manera agiliza el tránsito de un sistema educativo a otro de características diferentes, o bien el paso que representa la adolescencia al estado adulto, de la condición de hijo de familia a la responsabilidad ciudadana, del ambiente escolar al clima laboral, etc. (DelValle, 1987).

Por otro lado, se expresa la relevancia dentro de la Orientación Educativa Integral de conciliar los intereses y capacidades de los individuos a las necesidades de carácter nacional. En otro sentido, se hace referencia a dos fases de la Orientación Integral: la primera, de carácter informativa (transmisión masiva de contenidos) y la siguiente, de carácter formativa (o de sensibilización) con estrategias de trabajo individual o grupal. (Gutiérrez, 1984).

Es importante resaltar que las acciones que emprende el servicio de Orientación, no sólo deben ser de su exclusiva competencia, sino que de la articulada intervención de las demás instancias de la institución, depende el logro de los objetivos de un programa de Orientación. Además de que una de las finalidades que se persiguen, es precisamente, la de facilitar una formación integral en los usuarios. (Escotet, 1992).

Desde un contexto más amplio, se ha planteado que la problemática de la Orientación en México no puede percibirse de manera aislada, ya que comparte similitudes con los servicios de este tipo en otros países de latinoamérica, que de igual forma, enfrentan crisis de carácter económico, político, social, etc. De

esta manera, se observa que ante el panorama cambiante a nivel global, en materia de desarrollo de conocimientos científico-tecnológicos, las universidades enfrentan el reto de superar sus rezagos y eleven sus niveles de calidad de sus programas, que permitan a su vez, incidir en la mejora de estándares aceptables de competitividad de sus egresados. Además de que consiga vincular satisfactoriamente la escuela con el mundo del trabajo; así como el de aportar soluciones creativas a los crecientes problemas sociales. Asimismo se requiere un profesional de la Orientación actualizado y comprometido con la problemática social. Un profesional involucrado en la solución de los problemas educativos, que le permitan diseñar modelos de intervención y acceder, en la medida de lo posible en la definición de líneas de trabajo y planeación. Todo lo anterior, con la finalidad de coadyuvar a la formación de jóvenes, que se incorporarán a ejercer su actividad profesional junto con el advenimiento del siguiente siglo (Canales, 1990).

Con respecto a los perfiles sociales de la población que ingresa a la Universidad, Castrojón (1986) nos remite a una tipología acerca de los jóvenes con relación a la Orientación:

- 1) Los estudiantes que tienen capacidad económica y que por lo tanto tienen ya el beneficio de una educación a nivel superior.
- 2) Los que aún encontrándose en desventaja económica, han logrado ingresar a la Universidad (al expandirse la matrícula), pero que en ocasiones tuvieron que abandonar los estudios. y 3) Los privados socialmente; es decir, alumnos provenientes de familias con baja escolaridad, con escasa apreciación por el desarrollo inte-

lectual y, que por lo tanto al ingresar a la Universidad, llegan en condiciones difíciles y poca motivación para emprender un proyecto académico.

De lo anterior, según Castrejón, se desprende la necesidad de que la Orientación juegue un papel importante en la atención de la población que logra ingresar a la Universidad, pero que enfrenta desventajas económicas o socialmente privadas. Por lo que se considera importante considerar el contexto social en el desarrollo de los procesos de planeación de los recintos de educación superior.

Es importante que el ejercicio actual de los servicios de Orientación, no permanezcan al margen de los procesos de modernización que se han gestado en el ámbito educativo. Es imprescindible superar algunos problemas de incongruencia entre las acciones de la Orientación y los requerimientos institucionales y de los estudiantes. Lo anterior, impide propiciar el desarrollo integral del educando. Para ello es necesario una adecuada profesionalización de la Orientación (Rodríguez y Cruz, 1990).

En el contexto del actual proceso de modernización, es importante que los servicios de Orientación, enfrenten la tarea de asumir un compromiso social, lo anterior habilitaría realizar acciones tendentes a incrementar los niveles de eficiencia terminal, así como el de coadyuvar a reorientar la matrícula universitaria hacia disciplinas que exige el desarrollo del país. Por lo anterior, se requiere de un modelo de Orientación integral, ya

que los problemas que requieren soluciones por parte de la Orientación son multicausales. También es importante que el desarrollo y la prestación del servicio de Orientación se ofrezca conforme a las áreas sustantivas de docencia, investigación y difusión (Mendoza, 1990).

La labor de Orientación por sus características se presta para el trabajo interdisciplinario, interactuando con áreas de conocimiento tales como las de carácter educativo, las que se refieren al estudio de la conducta humana, así como la informática, comunicación, sociología y economía, entre otras.

Los sistemas educativos y por ende los servicios de Orientación no pueden permanecer ajenos a los cambios vertiginosos y procesos de modernización que se desarrollan a nivel mundial y que impactan en la vida económica, política, social y cultural de nuestro país. La Orientación debe coadyuvar en la formación integral del educando y dotarlo de herramientas y habilidades que le permitan desarrollarse en su vida escolar y profesional. El estudiante y el egresado de la carrera de psicología, deberán tener una actitud de cambio y ser sensibles a los problemas y necesidades sociales, y creativos en la búsqueda de soluciones concretas.

Es en este modelo conceptual Integral donde se inscribe la propuesta de instrumentar acciones de Orientación Educativa en la Facultad de Psicología, mediante una instancia articuladora, que coordine tanto las actividades que se llevan a cabo en este renglón, como otras que sea necesario realizar.

CAPITULO II
ANTECEDENTES

ANTECEDENTES.

II.1 Evolución de la Orientación en la UNAM.

En este apartado destacaremos algunos elementos de carácter general que tratan de dar cuenta de la trayectoria del servicio de Orientación en la Universidad Nacional Autónoma de México, contando esta con una larga tradición.

Los antecedentes de la Orientación en México se remontan a principios de siglo (1906), en que se realizan en la Escuela Nacional Preparatoria, pláticas acerca de las carreras de Medicina, Ingeniería y Derecho, presididas por importantes profesores de la época. Es hasta el año de 1933, que la UNAM lleva a cabo su primera ronda de conferencias informativas sobre Orientación Vocacional (Jiménez, 1988).

En la UNAM, con la creación del Departamento de Psicopedagogía (1953) se formalizó el servicio de Orientación. El objetivo era la atención de alumnos del nivel superior que tuvieran problemas de reprobación, de relaciones interpersonales, cambio de carrera, entre otros. Después de un diagnóstico se emitía un dictamen sobre la permanencia o no del alumno en la institución (Jiménez, 1988).

En el año de 1953 el Departamento de Psicopedagogía, publica la primera Guía de Profesiones Universitarias, así también se realizaron los primeros intentos en el campo de la investigación y se sentaron la bases para la selección de los alumnos aspirantes a ingresar a la UNAM; no es sino en el año de 1958

cuando se crea el Departamento de Orientación de la Escuela Nacional Preparatoria a raíz de la implantación del Bachillerato Único y con el propósito de contar con la debida asesoría para que los estudiantes eligieran las materias optativas de su plan de estudio. Los medios empleados por este Departamento fueron los métodos psicotécnicos y de exploración dinámica, con la salvedad de que fueron utilizados tanto para la atención individual como grupal; asimismo, se desarrollaron acciones tendentes a apoyar al alumno para mejorar el cumplimiento de su función escolar, para la elección de sus futuros estudios y para la solución de sus dificultades personales (DelValle, 1986).

Una nueva modificación del plan de estudios en el bachillerato, se dió en 1964 donde se establecieron Areas; dando paso al cambio de actividades del orientador que tuvo como función apoyar a los estudiantes a la elección de las mismas.

Como consecuencia de la Reforma Universitaria y con el propósito de racionalizar los recursos de la institución, en 1966 fueron fusionados el Departamento de Psicopedagogia, el Departamento de Orientación de la Escuela Nacional Preparatoria y la Dirección General de Orientación y Servicios Sociales. Este cambio de estructura estuvo acompañado por una importante modificación sustentada en el concepto de Orientación Integral.

Más tarde los movimientos estudiantiles tuvieron repercusiones, que trajeron como consecuencia el estrechamiento de estos servicios. De esta manera tanto en 1968 como en 1971 los servicios de Orientación ven reducido su ámbito de acción y se

concentran fundamentalmente en la Escuela Nacional Preparatoria, reinstalándose las secciones de Orientación (DelValle, 1986).

Hacia el año de 1973 la Dirección General de Orientación y Servicios Sociales se separa dando origen a la Dirección General de Orientación Vocacional (DGOV) y es en 1985 donde se hace patente el propósito de redimensionar los servicios extracurriculares de bienestar estudiantil, en particular los de Orientación, siendo la DGOV la dependencia encargada de proporcionar servicios de Orientación tanto a los estudiantes como a la comunidad abierta (Jiménez, 1988).

En 1990 la DGOV da a conocer los documentos: "Proyecto de reestructuración de los servicios de Orientación en la UNAM y el " Programa de acciones 1991-2000 línea programática", donde se propone, entre otros puntos, que sean las propias Escuelas y Facultades y el bachillerato de la UNAM, los que presten un servicio de Orientación acorde a sus necesidades.

II.2 Programas y Servicios de Orientación en Escuelas y Facultades de la UNAM.

La Dirección General de Orientación Vocacional no es la única dependencia que proporciona servicios de esta naturaleza. En algunas Escuelas y Facultades existen servicios de Orientación para estudiantes de nivel superior. Sin embargo los programas y servicios que se ofrecen son muy diversos y se ejecutan de muy distinta manera.

Para facilitar esta revisión diremos que la mayor parte

de las actividades que se realizan en Escuelas y Facultades con respecto a las Areas de Orientación Educativa recaen en alguno de estos Programas:

- a) Programas de Información para alumnos de primer ingreso.
- b) Programas de estrategias de estudio.
- c) Programas de asesoría o consultoría individual.
- d) Otros Programas.

A continuación se describirán los servicios y programas que se desarrollan en las Escuelas y Facultades de la UNAM, basándonos en un estudio realizado por Canales, (1986) y una posterior actualización por parte de González, (1987). Se sugiere una nueva revisión de estos documentos, ya que es probable que en algunas Escuelas y Facultades hayan operado algunos cambios con relación a los servicios de Orientación.

Escuelas.

En la Escuela Nacional de Arquitectura se ofrece a los estudiantes información, a fin de que conozcan las características que presenta la escuela en cuanto a su sistema de auto-gobierno y sistema tradicional, además se les da a conocer el plan de estudios, todo esto apoyado con diaporamas. Se imparte de manera irregular un curso de técnicas de estudio.

En la Escuela Nacional de Artes Plásticas se ha capacitado a especialistas de la propia escuela en "estrategias básicas para la enseñanza-aprendizaje", se menciona que están en proceso de elaboración, materiales para el programa de información dirigido a los alumnos de primer ingreso.

La Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia cuenta con un programa de bienvenida dirigido a los alumnos de primer ingreso, el cual lo desarrolla en forma sistemática el Departamento de Psicología.

La Escuela Nacional de Música ofrece sus servicios de Orientación mediante cinco programas:

- Plática informativa sobre las características de la Escuela Nacional de Música.
- Técnicas de Estudio dirigido a alumnos de nivel propedéutico.
- Pláticas a padres de familia.
- Curso básico de música para madres.
- Taller didáctico para maestros.

A su vez la Escuela Nacional de Trabajo Social cuenta con tres programas:

- Orientación a la familia, la cual se presta a petición del alumno.
- Apoyo integral a los alumnos, donde se ofrecen cursos de técnicas de estudio y talleres de redacción.
- Programa de apoyo extracurricular, realizado de manera asistemática.

La Escuela de Estudios Profesionales de Acatlán cuenta con un programa de información para los alumnos de primer semestre al igual que la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Aragón, quien también cuenta con un programa denominado "Curso básico de técnicas de aprendizaje", además de ofrecer asesoría individual a los alumnos.

Tanto en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Iztacala como la de Zaragoza, se ofrecen programas de información para los alumnos de primer ingreso, apoyados con material impreso y audiovisual, además de programas de técnicas de estudio. (González, 1987).

Facultades.

La Facultad de Contaduría y Administración cuentan con seis programas:

- Programa de Inducción a los alumnos de primer ingreso.
- Programa de Inducción a profesores.
- Cursos de capacitación al personal docente.
- Programa de técnicas de estudio.
- Información sobre informática.
- Programa de cápsulas informativas sobre técnicas de estudio.

Estas actividades las coordina la Secretaría General quien además brinda asesoría a los alumnos.

La Facultad de Economía cuenta con un programa de información a los alumnos de primer ingreso y se apoya con material impreso.

En la Facultad de Filosofía y Letras se realizan pláticas de introducción a las carreras, tanto para el Sistema Escolarizado como para el Sistema de Universidad Abierta. Además se les brinda asesoría individual y grupal a los alumnos.

La Facultad de Medicina cuenta con una Unidad de Orientación Profesional, la cual se encuentra dividida en tres áreas: Area Pedagógica, Area Psicológica y Area Sociocultural (Baum, 1984). Dentro de ésta se desarrollan varias actividades:

- Un programa de información sobre la carrera.
- Un curso paramédico.

- Programa recuperativo.
- Asesoría en apoyo a la titulación
- Sistema de becas, por patronato.

Dentro de la Facultad de Odontología se realizan actividades de Orientación tales como: pláticas informativas sobre la Facultad para los alumnos de primer ingreso. Se proporciona información por medio de folletería, se facilita adquisición de libros a bajo costo, se ofrecen cursos de actualización y se cuenta con un Departamento de Actividades Socioculturales .

En la Facultad de Química se cuenta con seis programas que comprenden las siguientes actividades:

- Programa de ambientación.
- Pláticas por Departamentos.
- Curso de técnicas de estudio.
- Pláticas de educación sexual.
- Seguimiento Médico.
- Perfil de conocimientos.

El Centro de Servicios Educativos de la Facultad de Ingeniería (CESEFI) es el responsable de realizar los siguientes programas:

- Tecnología Educativa.
- Formación docente.
- Formación de alumnos.
- Sistema de tutorías.
- Comunicación Educativa (publicaciones).

La Facultad de Medicina Veterinaria y Zootécnia, cuenta sólo con un programa de ambientación en forma asistemática para los alumnos de primer ingreso.

La Facultad de Estudios Superiores de Cuautitlán cuenta con las siguientes actividades:

- Programa de información
- Cursos de técnicas de estudio
- Asesoría para alumnos.

Hasta aquí se ha hecho mención de algunas actividades de Orientación, desarrolladas en las diferentes Escuelas y Facultades de la Universidad, en seguida se enunciarán algunos programas que en este sentido se han venido desarrollando en nuestra institución.

En la Facultad de Psicología existen instancias de su estructura académico-administrativa que proveen el siguiente apoyo relacionado con las tareas de Orientación Educativa:

- Programa de Inducción.
- Enseñanza de idiomas (Inglés, Francés, etc.)
- Atención en estrategias de aprendizaje.
- Cursos remediales.
- Terapia individual y grupal.
- Programas preventivos de educación sexual y de conductas adictivas.
- Información sobre áreas de semiespecialización.
- Programa de Titulación.
- Informes sobre características y requisitos de

Ingreso al posgrado.

- *Servicio Social y Bolsa de Trabajo*
- *Taller Intensivo de Búsqueda de Empleo.*
- *Cursos de computación.*
- *Cursos sobre Sistema Automatizado de Bancos de Información Bibliográfica.*

Es importante mencionar que los servicios de Orientación que existen actualmente en las instituciones a nivel superior y en la UNAM en particular, han limitado en cierta forma sus funciones, y no han logrado del todo un desarrollo homogéneo, al no partir de un enfoque que permita la sistematización de actividades entre las partes del sistema escolar con vías a concretar la integración de objetivos comunes.

Finalmente es necesario señalar que la Facultad de Psicología al igual que otras instituciones educativas, se enfrenta a una serie de problemas de naturaleza académica y escolar que exige la búsqueda de soluciones en rubros relacionados con el conocimiento e integración del estudiante a su ámbito educativo , deserción, reprobación, incorporación al ejercicio y mercado laboral, etc. En la siguiente sección se destacarán algunos de los elementos donde sería conveniente instrumentar acciones para su atención.

CAPITULO III

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Desde su inicio, en la Facultad de Psicología ha habido fluctuaciones en su matrícula escolar. En el periodo 1973-77 se presenta un incremento poblacional de cien por ciento. A partir de 1978 esta tendencia se revierte, y el flujo poblacional comienza a disminuir. A partir de 1981 se estabiliza el número de alumnos con un promedio de 3 mil alumnos (Rivera y Urbina, 1989). Actualmente se cuenta con matrícula de 2815 estudiantes (sem. 91/1) (Urbina, 1991). y con 2948 alumnos (sem.92/1) (Urbina, 1992).

Ahora bien, con respecto a esta población, observamos que históricamente ha habido un mayor número de mujeres. De acuerdo con Carlos (1989), el comportamiento de la población en el periodo 1940-88 ha sido el siguiente: se percibe que ya desde los primeros 24 años de la carrera hay una notoria mayoría de población femenina (70%). En el periodo 1940-78, hubo un porcentaje de 65% de mujeres y 35% de hombres, y de ese último año a 1988, el número de mujeres se incrementó, hasta llegar al 73%, casi igual a como se dió en los primeros años de la carrera. En el año de 1989 se incrementa aún más hasta llegar al 75%.

Una vez caracterizada la población de la Facultad se hará una descripción de algunas problemáticas que se presentan en nuestra institución, tales como: la difusión de la carrera, integración escolar del estudiante, eficiencia terminal, elección de área, índices de titulación, estudios de posgrado e incorporación al ejercicio profesional; así como aspectos de carácter psicopedagógico y psicológico.

Problemática relacionada con la difusión de la carrera de Psicología.

Un aspecto importante de atender es el que se refiere al grado de conocimientos ideas y expectativas que tiene el alumno que aspira a ingresar a la licenciatura de Psicología en la UNAM. Varios estudios dan cuenta que una de las razones, según la cual, la mitad de los alumnos no concluye la carrera de Psicología, es porque al ingresar a la misma, no tiene un claro panorama de la disciplina, esto último como resultado de una falta de Orientación Profesional. Con relación a los motivos en que se basó el estudiante para elegir la carrera, se mencionan: "el deseo de conocer a los demás" o bien, como una forma de solventar problemas personales (Guzmán, 1989). Otro trabajo nos reporta que el 35% de los alumnos seleccionó la carrera por pensar que es "una carrera humanística" y, el 39% (el porcentaje más alto de la muestra estudiada) lo hizo atendiendo al criterio "porque me gusta", como el indicador de más peso de definición profesional (García, 1989).

Resulta interesante observar que la decisión de estudiar psicología la tomó el alumno mientras cursaba el bachillerato (58%) y en grado menor, la educación media (18%). Un porcentaje de la población (13%), no estaban persuadidos de haber elegido estudiar Psicología, ya que su decisión fue realizada en el último momento, o bien, no fueron aceptados en su primera elección (Urbina, 1989) y quienes influyeron en esa decisión se indica que fue el maestro de Psicología de la Preparatoria (28%), pero principalmente se debió a una decisión de carácter personal

(39%) (García, 1989).

Los elementos anteriores nos revelan que es en el contexto del bachillerato donde el alumno "resuelve" -de manera personal- optar por el estudio de esta disciplina. Sin embargo, una franja importante de la población que ingresa a la Facultad para formarse como psicólogos, carece de una adecuada información respecto a este campo de estudio, resultando de lo anterior, como ya se ha indicado, una serie de problemas relacionados con la conclusión de sus estudios. Considerando además que el mayor porcentaje de alumnos que ingresa a la Facultad proviene del bachillerato de la UNAM (CCH 39%; ENP 21%; así como Preparatorias incorporadas 12% y otras, con 28%). (Urbina, Vázquez, Rodríguez, Vélez, Vázquez, Moreno, 1989).

Es necesario un rescate de la actividad vocacional, considerada más allá de un mero interés momentáneo. Contemplarla como un quehacer de por vida. Esto daría como resultado, que el alumno llegara a la realización y ejercicio de una auténtica profesión (Reyes, 1990).

Otro aspecto que es importante considerar, es el que se refiere a los programas de la materia de psicología que se imparten principalmente en la ENP y el CCH. Estos programas generalmente son diseñados de manera local por las academias de profesores de estas instituciones a nivel bachillerato, resultando una diversidad de programas que incluso llegan a cambiar de un plantel a otro. Los criterios que siguen para la elección de los contenidos no siempre están en función de los enfoques y tendencias

curriculares de los centros educativos de la UNAM donde se imparte esta disciplina a nivel superior; es decir, los materiales con los que trabaja el alumno de bachillerato no necesariamente reflejan el estado actual del estudio de la Psicología en México, así como su ejercicio profesional.

Problemática relacionada con la integración del estudiante.

Uno de los factores que tienen que ver con el desempeño escolar de los estudiantes a lo largo de su formación académica, es el que se refiere a su capacidad de adaptarse e integrarse lo más pronto posible a su nuevo espacio educativo. El proceso de formación de la identidad profesional se inicia básicamente en las aulas (García, 1989) y, trasciende las mismas para ubicarse en el contexto académico y educativo, brindándole la posibilidad de ir desarrollando un sentido de pertenencia. Pero esto sólo se logra, conociendo todo lo concerniente al espacio donde se desenvolverá la vida escolar. Sin embargo hay estudiantes que se resisten al cambio, se repliegan, no se reconocen aún totalmente como integrantes de una nueva comunidad. Además ingresan con una serie de ideas y expectativas que en ocasiones son desproporcionadas con respecto a la realidad.

Problemática relacionada con la eficiencia terminal.

En este rubro se entenderá a la eficiencia terminal como la relación que se presenta, al comparar un determinado número de estudiantes que ingresan a la carrera en un año específico, con los que posteriormente egresan, al concluir completa-

mente las asignaturas del Plan de Estudios. La eficiencia terminal de las instituciones educativas está sujeta al comportamiento de tres factores: la deserción, el rezago y el avance a un ritmo mayor que lo estipulado en los planes y programas de estudio (Velázquez, 1989).

Con respecto al fenómeno de la deserción, en la Facultad de Psicología se realizó un trabajo basado en la tipificación de los estudiantes en cuatro grupos (se consideraron las generaciones de 80 a 82 por ser las que ya habían cubierto el tiempo máximo de inscripción):

- a) Población desertora sin posibilidades. En la generación 80 el 30.07%, se retiró sin haber cubierto el 50% de los créditos.
- b) Población desertora con posibilidades. En la generación 80 (7.58%), en la 81 (8.11%) y en la 82 (9.38%), se retiraron habiendo cubierto entre el 50% y el 80% de los créditos del plan de estudios.
- c) Población cuasi-egresada. En la generación 80 (12.71%), en la 81(15.04%) y en la 82 (15.37%) Se retiraron habiendo cubierto más del 80% de los créditos. Se conoce que la causa de su deserción es de carácter económica.
- d) Población egresada no titulada. En la generación 80 el porcentaje es de 40.39%. Son estudiantes que han cubierto el total de los créditos y que por alguna razón de carácter aca-

démico y administrativo, no se han titulado (Velázquez, 1989).

Ahora bien, con relación al fenómeno del rezago escolar se realizó un estudio con las generaciones 1986-89 sobre hábitos de estudio. El 95% respondió que estaría dispuesto a asistir a un curso sobre hábitos de estudio. Se observó además, que el 30% de los estudiantes tiene problemas y otro 10%, admitió tener deficiencias en el renglón de las estrategias de estudio (Urbina, 1989).

Otro dato significativo, se refiere a que el porcentaje de no acreditación en el mayor número de asignaturas es del 22%. Si partimos del hecho, de que en promedio existen 60 alumnos por grupo, esto representa que 13 de ellos no acredita la asignatura (Velázquez, 1989).

En un estudio realizado por Velázquez (1989) en donde se consideraron los semestres de 1980 a 1988 acerca del índice promedio de no acreditación de las asignaturas del plan de estudios de la carrera de psicología, se encontró lo siguiente: En el primer semestre las materias con mayor porcentaje de reprobación fueron, Lógica Simbólica y Semántica (27.71%), Introducción a la Psicología Científica (26.32%), Matemáticas I (25.65%). En el segundo semestre, Sensopercepción (30.26%), Motivación y Emoción (28.40%) y Anatomía y Fisiología del Sistema Nervioso (28.30%). Tercer semestre, Neurofisiología (29.01%). Aprendizaje y Memoria (25.96%), Estadística Descriptiva (21.13%). Cuarto semestre, Psicología Fisiológica (24.66%), Estadística Inferencial

(22.56%). Quinto semestre, Psicología Experimental (25.83%), Desarrollo Psicológico (21.25%), Psicología Clínica (15.19%) y el Sexto semestre, Análisis Experimental de la Conducta (22.02%), Psicología Social (18.05%), Evaluación de la Personalidad (17.38%). En este estudio se sugiere que el problema de no acreditación puede deberse a los cambios de los programas en cada semestre o bien por la manera en que el profesor expone su clase. Se observa de acuerdo a la descripción anterior, que el índice de reprobación se acentúa en los tres primeros semestres, convirtiendo en cierta forma a las materias mencionadas, en "asignaturas críticas de la carrera" o "cuello de botella". Señalándose en este trabajo que esta problemática deriva de múltiples causas.

Problemática relacionada con la elección de Área.

Los motivos que conducen a seleccionar el área de semi-especialización es por el "deseo de ayudar a otros" y "porque es la que tiene mayor aplicación práctica" (25% en ambos casos), "remuneración más alta" (19%) (García, 1989). Cabe destacar que aunque se han dado a conocer otras áreas de la Psicología, el 49% de los alumnos de la Facultad continúa optando por el área de Clínica, siguiéndole el área del Trabajo (26%), Educativa (18%), y psicología Social (3%) (Rivera, 1989). Se ha planteado que al psicólogo se le continúa percibiendo desde una perspectiva tradicional, relacionada con aspectos de diagnóstico y caracterización de personalidad desde un punto de vista clínico. (Galván, 1989).

Algo que es importante destacar, es lo referente a la

distribución de la matrícula por áreas de semiespecialización, así como el porcentaje que representan (período 1981-88). De lo anterior se desprende que de un total de 8010 inscritos, el área de mayor población es Clínica, con un total de 3916 (48.88%) alumnos inscritos en ese período. Le sigue Psicología del Trabajo con 2132 (26.61%) estudiantes; en tercer lugar el área Educativa con 1264 (15.78%) alumnos; y en cuarto lugar el área Social con 439 (5.48%) estudiantes (Hernández, Díaz-Barriga, Carlos, 1989).

Apoyándonos en datos más recientes, tenemos que de un total de 5834 inscritos (período 1989-92), el área de mayor población es Clínica, con un total de 2847 (48.80%) alumnos inscritos en ese período. Le sigue Psicología del Trabajo con 1720 (29.48%) estudiantes; en tercer lugar esta el área educativa con 715 (12.25%) alumnos; en cuarto lugar el área social con 358 (6.13%) estudiantes; continuando el área experimental con 127 (2.17%) estudiantes y, finalmente Psicofisiología con 67 (1.14%) alumnos. (Velázquez, 1992).

En la última inscripción a las diferentes áreas, correspondiente al período 93/1, se reportaron los siguientes datos: el área Clínica absorbió a 454 estudiantes; área del Trabajo 244; Educativa 91; Social 57; Experimental 18 y Psicofisiología 9 estudiantes (Velázquez, 1992). Estas últimas cifras, sumadas al número de alumnos del período anteriormente mencionado (1989-92 con 5834 inscritos), dan un total de 6707 alumnos inscritos hasta el mes de octubre de 1992.

Como puede observarse, el orden de las preferencias con

respecto a la elección de las áreas por parte de los estudiantes (en los periodos 1981-88 y 1989-92) continúa con la misma tendencia, incluso los porcentajes no han sufrido una variación significativa.

Recientemente se realizó un estudio (Reidi, Jiménez Palomares, Pelcastre y Velázquez, 1992), con la finalidad de determinar si las impresiones que tenían los alumnos de las áreas terminales de la carrera de Psicología, coincidían con las descripciones "oficiales" que se tienen de las mismas. Los resultados obtenidos con relación a la impresión que se tienen de las diferentes áreas en lo general y en lo particular, se sintetizan en los siguientes aspectos:

Psicología Clínica.- En lo general se le percibe como una área que ofrece una adecuada formación académica, y que tiene campo de aplicación. Sin embargo, se le relaciona con una ideología de derecha. En lo particular, se le percibe con ciertas limitaciones de aplicación en campos laborales y centros educativos. Se infiere que los alumnos en general tienen una buena impresión del área.

Psicología Educativa.- De manera general, se le percibe como una área relacionada con otras disciplinas. Se aprecia la formación académica que ofrece, con un campo laboral definido, etc. En lo particular, se aprecia su importancia para la solución de problemas de tipo social, ya que considera la importancia de la investigación. A esta área no se le vincula con aspectos ideológicos.

Psicología Experimental.- En lo general, se le percibe con limi-

tadas posibilidades de aplicación, que carece de status, pero se le considera objetiva, y que otorga una adecuada formación académica. También se le relaciona con una ideología de derecha. En lo particular, se destaca la posibilidad de complementar a otras disciplinas.

Psicología fisiológica.-En el aspecto general, se le percibe con escasas posibilidades de aplicación. Se le percibe como difícil, sin status, y sin tendencia ideológica determinada. Se aprecia la formación académica que brinda. En lo particular, se considera interdisciplinaria, pero ofrece escaso campo de aplicación fuera de la Facultad. Facilita recursos de intervención en aspectos de control conductual y salud mental.

Psicología Social.- En lo general, se le percibe como el área que tiene mayores oportunidades de aplicación. Se considera que es algo difícil, aunque se reconoce que es interesante y ofrece una regular formación académica. En lo particular se piensa que tiene pocas expectativas de incorporarse al campo laboral, además de escasa remuneración económica.

Psicología del Trabajo.- En general se piensa que ofrece una adecuada formación académica; sirve de complemento a otras disciplinas. No se considera difícil, y se reconoce como la que ofrece la mejor percepción económica. Se le relaciona con una ideología de derecha. En lo particular se refuerzan sus cualidades interdisciplinarias y remuneración adecuada.

Según este estudio, hay indicadores para pensar que la permanencia del estudiante durante seis meses o más en la carre-

ra, no es suficiente para que éste tenga una idea más clara con respecto a las áreas terminales. Además se señala que pocas veces son los contenidos los que influyen en las impresiones formadas, y por ende en la elección del área; sino que los factores que más inciden en este proceso de definición de área, son los relacionados con los niveles de dificultad, de interés, de interdisciplinariedad y las de orden ideológico.

Problemática relacionada con la titulación.

Un recuento que se realizó de los últimos veinte años, reveló que una importante franja de estudiantes que han cubierto sus créditos del plan de estudios, no se han titulado. Del conjunto de alumnos que ingresan a la UNAM, el 50% concluye sus estudios y, de estos, el 65% se titula. En la Facultad de Psicología el índice de titulación, derivado de la relación entre el número de egresados hasta 1986, con los titulados hasta 1987, fue del 37%. Un dato que cabe mencionar es que proporcionalmente hablando, las mujeres se titulan con mayor proporción que los hombres. (Hernández, 1989).

Existen algunos trabajos que dan cuenta de la evolución del proceso de titulación dentro de la Facultad de Psicología, tanto en lo general como por áreas de semiespecialización. Enseguida se hará una breve descripción de los mismos.

Uno de los estudios realizados que analizó el período 1973-87, se encontró que el número de titulados anuales ascendía a 168 estudiantes (6%). Este porcentaje es considerado bajo, si

se toma en cuenta que el índice de titulación general en la UNAM es alrededor del 9.51% (este último dato para el año de 1992, bajó al 7.92% lo cual indica un índice aún bajo con respecto al promedio general). Además hay indicios de que en la Facultad de Psicología se titulan menos alumnos que en las carreras de Medicina, Derecho, Contaduría, Ciencias, etc. Pero más que en Economía, Ciencias Políticas, Filosofía, etc. (Rivera, Urbina, 1989).

Otros trabajos nos ofrecen una visión retrospectiva del proceso de titulación; es así que en el período 1947-87 se percibe un aumento importante en el número de titulados con relación a los primeros 16 años. Pero al iniciarse la década de los setenta, se nota una disminución en este renglón: 1970 (101 titulados), 1972 (48 titulados, el índice más bajo del período), notándose una recuperación en 1974 con 123 titulados y en 1987 con 175 titulados (Carlos, 1981, citados en Hernández, R. Díaz-Barriga A. 1989).

Además, información reciente (Delgado, Mora y Solís, 1992) nos aporta datos de los últimos años, en el cual se observa un incremento significativo en el número de titulados a nivel licenciatura 1988 (207 titulados), 1989 (265 titulados). Pero a partir de este último año, comienza una disminución en los niveles de titulación, 1991 (183 titulados) y finalmente 1992 (189 titulados reportados hasta el mes de octubre) (Ver fig. 1 y 2 en los Anexos).

Otras fuentes nos aportan datos correspondientes al año de 1990, en la que la Facultad de Psicología de la UNAM, de un

total de 2436 alumnos (506 hombres y 1930 mujeres), egresaron 471 (19.33%) y se titularon 200 (8.21%). (Anuario Estadístico ANUIES, 1991).

De acuerdo al análisis de unos trabajos, el comportamiento de la matrícula nos conduce a observar, que aproximadamente de cada 100 alumnos que ingresan, 50 concluyen la carrera y de éstos, 38 se titulan (Carlos, 1989).

Se muestran también datos acerca del total de alumnos titulados por área en el periodo 1981-87. De un total de 1309 titulados la mayoría, 492 (35%) se inclinó por el área Clínica, seguida por Psicología del Trabajo con 314 (22%), Psicología Educativa con 284 (20%), Experimental con 147 (11%), Social 130 (9%) y Psicofisiología con 22 (2%) (Hernández, Díaz-Barriga, Carlos, 1989).

Información reciente (hasta el mes de octubre de 1992), nos aporta datos de los últimos años, que comprende el periodo 1988-92. De un total de 1050 titulados, la mayoría continuó inclinándose por el área Clínica, 395 (37.61%). Siguió el área del Trabajo con 239 (22.76%), Psicología Educativa 198 (18.85%), Social con 95 (9.04%), Experimental con 88 (8.38%) y Psicofisiología con 35 (3.33%). (Delgado, Mora y Solís, 1992) (Ver fig. 3 en los Anexos, elaborada a partir de los datos de estos dos últimos periodos mencionados).

Problemática relacionada con los estudios de Posgrado.

Los estudios de Posgrado en Psicología en México, son

ofrecidos por 19 instituciones. En siete de estos centros se realizan cursos de especialización, en 14 se imparten programas de maestría y solamente en tres cuentan con el doctorado (Rivera, 1989).

La Facultad de Psicología (UNAM) es considerada como la principal fuente generadora de recursos humanos en la docencia y la investigación, que ha hecho contribuciones importantes para el desarrollo e impulso de la disciplina en el país. La matrícula ha pasado de 350 alumnos (período 1980-85) a 308 (período 1986-87); aún así representa el 30% de estudiantes inscritos en el nivel del posgrado a nivel nacional. Los departamentos de la División con mayor demanda son Clínica, siguiéndole Psicología Educativa, Social, y General Experimental. En cuanto a los niveles, el 84% de la matrícula lo cubre la maestría y, el 8% cada uno de los grados de especialización y doctorado. Ahora en cuanto al número de graduados, ascienden a un total de 283 (de 1974-87) en el nivel de maestría y doctorado, siendo el 54% del área Clínica y el 18% de la Social (Rivera, 1989).

Con relación al nivel de doctorado en la UNAM, se realizó un estudio en varias Facultades (en el período 1985-88). Se encontró en una muestra de 362 casos que en algunas carreras se ha dado un significativo aumento en la población de los doctorados. En el caso de la Facultad de Psicología, se pasó de 18 inscritos en 1985, a 35 en 1988. Otro aspecto que muestra este estudio, es el que se refiere a la distribución que existe en algunas Facultades, de estudiantes de nacionalidad mexicana y extranjeros, en la Facultad de Psicología la distribución es de

diez mexicanos y ocho extranjeros. Lo anterior nos permite apreciar, que proporcionalmente, el número de extranjeros es alto con respecto a los nacionales. Esto nos demuestra el grado de interés que tienen en otras latitudes (EUA, Puerto Rico, Brasil, Argentina, etc.) hacia las carreras que imparte la Universidad. Sin embargo, nos indica también, la necesidad de impulsar mecanismos para que los profesionistas mexicanos se interesen por acceder a continuar sus estudios en este nivel y por ende puedan contribuir a la investigación y desarrollo de su disciplina.

Se ha encontrado el problema, de que el tiempo que pasa para que el estudiante presente su examen de recepción, es mayor que el tiempo transcurrido en sus estudios. En el caso de la Facultad de Psicología el plazo es de diez años. Estos periodos -indica el estudio- son mayores que en otras Universidades del mundo. Lo anterior puede provocar desinterés en el estudiante o retirarse por motivos de carácter económico. En cuanto al número de graduados por año, tenemos que la Facultad de Psicología tuvo 9 en 1985, 3 en 1986, 13 en 1987 y 2 en 1988. (Cejudo, 1990). Y recientemente 3 en 1991.

Problemática relacionada con la incorporación al ejercicio profesional.

Entre las dificultades a que se enfrentan los egresados, se observa que en varios lugares no tienen contemplada la vacante del psicólogo y en caso de existir, varían los requisitos de reclutamiento, dependiendo de la institución de que se trate, ya sea pública o privada. Además el desconocimiento del

empleador sobre la labor del psicólogo, la carencia del título profesional y la falta de experiencia agravan la incorporación al campo laboral (Valderrama, 1989). Se ha planteado además que el perfil del psicólogo debe adecuarse tanto al mercado de trabajo como a las crecientes necesidades sociales y económicas, así como dar respuesta a los requerimientos de los sectores, productivo y de servicios. Por lo tanto, se precisa información sistematizada que permita analizar el comportamiento de la matrícula, el seguimiento del egresado, así como el mercado ocupacional del psicólogo.

Uno de los aspectos que también han contribuido al subempleo y la contracción del mercado laboral, lo representa el hecho de que a nivel general se ha expandido la matrícula (aunque en la Facultad se ha estabilizado), derivado esto de la anárquica creación de escuelas, sobre todo de carácter privado, que ofrecen en sus planes, la carrera de Psicología, sin contar previamente con una infraestructura y programas adecuados que les den sustento. A finales de la década de los 70' se estimaba la existencia de 55 escuelas. De 1965 a 1975 hubo una adición de 25 escuelas y, en 1987 se contaban con 82 escuelas (tres de las cuales corresponden a la UNAM).

Se realizó un estudio (Martínez, 1990), con la finalidad de tener una aproximación sobre el conocimiento de las funciones y ámbito laboral del psicólogo, a través de una investigación de tipo comparativo de los trabajos que se han realizado sobre el tema. Los aspectos que fueron analizados son:

Sociodemográfico. - La Psicología es ejercida en mayor medida por

mujeres, siendo la población generalmente joven. La carrera de Psicología ha tenido una preferencia por parte de las mujeres, ya que socialmente ha sido orientada en parte hacia ellas (Valderrama, Lavalle y Hernández, 1989).

Académicos.- Se reconoce que la Facultad de Psicología continúa su liderazgo en la generación de cuadros profesionales a nivel nacional. Se ha ubicado el período 1976-80 como el que obtuvo el mayor número de egresados (considerando a la Facultad y las ENEPs), aunque un número considerable de ellos no se ha titulado.

Perfil Profesional y campo laboral.- Los psicólogos que son contratados con mayor frecuencia corresponden al área del Trabajo, Clínica y Educativa, tanto por instituciones públicas como privadas. Las funciones principales que realizan son de detección, evaluación, planeación, intervención y rehabilitación. Existe una incongruencia entre el área que cursan la mayoría de los alumnos (Clínica) y aquella que demanda en mayor medida el campo laboral (la del Trabajo). Lo anterior hace notoria la poca relación entre la formación académica y las exigencias de la sociedad. Es necesario establecer vínculos con la finalidad de detectar necesidades con los demás sectores e instituciones. Un aspecto importante es de que el psicólogo al incorporarse al campo laboral, no siempre se le exige el título, esto tiene como consecuencia posponer la obtención del mismo, además de que serán menores las oportunidades de desarrollarse académica y laboralmente. Se ha planteado además la necesidad de formar al egresado de acuerdo a cierto perfil, al tiempo de realizar una labor de promoción de las habilidades y radio de acción del psicólogo en

los centros laborales (Galván, 1989). Finalmente se ha planteado que las deficiencias en la formación del psicólogo es atribuible a los obsoletos planes curriculares, por lo que surge la necesidad de adecuar estos a los requerimientos sociales (Carlos, Castañeda, Díaz-Barriga, Figueroa y Muria, 1989).

Respecto a la formación académica y su vínculo con el ejercicio profesional, cabe señalar que la Orientación Educativa es un campo potencial del ejercicio profesional del psicólogo. Un importante número de psicólogos son egresados de la carrera de Psicología de diferentes áreas de semiespecialización, y son pocos los que cuentan con una formación sólida en esta actividad. Existe la necesidad de una formación académica de los estudiantes en este campo. Otras instituciones a nivel superior han realizado tareas en este sentido, como es el caso de la Universidad de Tamaulipas, la cual ha implementado un Diplomado en Orientación Educativa. La Universidad Pedagógica Nacional ha organizado una especialización, y las universidades de Tlaxcala y Estado de México cuentan con una maestría en Orientación. Por lo anterior, sería importante ir creando condiciones que permitieran avizorar para un futuro próximo, la posibilidad de contar con un Posgrado o Diplomado en Orientación Educativa, dentro de los programas académicos de la Facultad de Psicología.

Lo anterior es importante ya que el acto de orientar, exige una serie de herramientas y conocimientos que el orientador va adquiriendo a través de su práctica laboral. Pero no existe una carrera que sistematice y organice esta experiencia acumulada; por lo que es necesario llevar a cabo tareas en este sentido;

así como realizar trabajos de investigación que den mayor sustento al ejercicio profesional de la Orientación. (Díaz, 1987).

Problemática relacionada con aspectos psicopedagógicos y psicológicos.

La capacidad del estudiante para plantearse metas a corto, mediano y largo plazo, así como desarrollar de manera satisfactoria su vida académica, pueden verse afectadas por varios factores, tales como: presiones de carácter familiar, escolar, laboral, indefinición profesional, problemas de salud, inestabilidad emocional, etc. Estas situaciones en la mayoría de los casos, son resueltas por el propio estudiante, pero existen particularidades en que no es así, y que requieren atención individualizada. En este sentido pueden presentarse al menos, dos casos; el del estudiante que con apoyo de un asesor logra identificar y solucionar su problemática, o el del alumno que por las características de su problema, amerite canalizarse para su atención a otras instancias especializadas.

Los aspectos hasta aquí expuestos difícilmente pueden ser abordados y resueltos en su totalidad por la Facultad mediante sus instancias de servicio; sin embargo, si pueden darse pasos en la búsqueda colegiada de fórmulas y estrategias que permitan abordar y dar respuestas más eficientes a la problemática existente.

CAPITULO IV

PROPUESTA DE UNA UNIDAD DE ORIENTACION EDUCATIVA EN LA FACULTAD DE PSICOLOGIA

PROPUESTA DE UNA UNIDAD DE ORIENTACION EDUCATIVA EN LA FACULTAD DE PSICOLOGIA.

Los modelos de Orientación que hasta ahora se han instrumentado en los diferentes niveles educativos y, en especial en educación superior, no han cubierto las expectativas de formación de los integrantes de los recintos educativos. Los programas emprendidos generalmente no proporcionan la posibilidad de que el estudiante adquiera una visión de conjunto de su entorno académico y social.

Los servicios de Orientación educativa son un terreno común en subsistemas como la educación media y media superior, pero en el nivel superior no se ha generado del todo. En el caso específico de la UNAM, aparecen como casos aislados que las Escuelas y Facultades cuenten con un servicio formal de Orientación, ya que en alguna medida la PROV ha cubierto las necesidades en este renglón a nivel bachillerato y en algunos aspectos a nivel profesional. A partir del acuerdo de descentralización de los servicios de Orientación, surgido en el reciente Congreso Universitario, es cuando se percibe más cerca la posibilidad de cubrir un vacío que desde hace tiempo han tenido los centros educativos a este nivel. Sin embargo; independientemente de lo anterior podría afirmarse que la Facultad de Psicología es el sitio idóneo para implementar una Unidad de Orientación Educativa ya que que la naturaleza de su disciplina le permite brindar sustento teórico-metodológico a los programas diseñados, además de que profesores de diversas áreas han hecho valiosas aportaciones en este rubro dentro y fuera de la institución.

Es importante señalar que la Facultad de Psicología ha venido realizando actividades relacionadas con la Orientación. Sin embargo; generalmente la expresión de estos apoyos han sido de manera aislada, de allí la necesidad de proporcionar una instancia que articule e integre el conjunto de esfuerzos y experiencias hacia objetivos comunes, además de que permita crear condiciones para una óptima utilización de la capacidad instalada del plantel.

En el presente documento se propone la creación de una Unidad de Orientación que desde un enfoque integral permita la formación personal y profesional de los estudiantes de la Facultad de Psicología.

El modelo propuesto permitiría además articular los programas ya existentes entre las diferentes instancias y programas académicos de la Facultad; vinculando sus actividades de Servicio con las funciones de Investigación, Docencia y Difusión.

La propuesta de implementar un servicio de Orientación Educativa, deriva también de la necesidad de disponer de una instancia, cuyas funciones de carácter operativo, permitirían atender de manera coordinada y permanente, aspectos de la comunidad en las áreas de la Orientación Vocacional, Escolar, Profesional-ocupacional y personal; cuyas metas serían:

- Brindar a la comunidad de la Facultad un servicio necesario de alta calidad.
- Ofrecer un servicio de Orientación, y atención a la comunidad en las áreas de Orientación Vocacional, Escolar, Profesio-

nal-Ocupacional y Personal que incida en el óptimo aprovechamiento académico de los alumnos.

- Desarrollar líneas de investigación en relación a los programas de servicio mencionados anteriormente, con el propósito de evaluar el impacto y la eficiencia de las estrategias empleadas, así como su posible desarrollo.
- Formar recursos humanos a partir del desarrollo de modelos de innovación docente que capaciten y actualicen a los estudiantes y profesores en el campo de la Orientación, y que más tarde estos conocimientos puedan ser aplicados en otros espacios educativos.
- Difundir el resultado de la operación de los programas de Orientación, con el propósito de dar a conocer, compartir e intercambiar experiencias con personas relacionadas con la temática.
- Contar con un modelo de Orientación, susceptible de servir de guía en cuanto a estructura y funcionamiento a otras Escuelas y Facultades de la UNAM, así como a otras instituciones a nivel superior. (Considerando las particularidades de cada una de ellas).

Los programas de la Unidad de Orientación Educativa propuesta, estarían conformados fundamentalmente en cuatro áreas:

- 1- **Area de Orientación Vocacional** (Programa de Difusión de la Carrera).
- 2- **Area de Orientación Escolar** (Programa de Inducción, Estrategias de Aprendizaje y Complementación Profesional).

3- **Area de Orientación Profesional-Ocupacional** (Programas:

Elección de Area; Estudios de Posgrado; Incorporación al Ejercicio Profesional).

4- **Area de Orientación Personal** (Programas: Atención Psicopedagógica y Atención Psicológica). (Ver Fig. 4 Anexos).

Las acciones que deriven de estos programas deberán estar estrechamente vinculadas con las tareas académicas de la Facultad y se podrían instrumentar los siguientes niveles de intervención: Información , Asesoría y Consejo (Jiménez,1987). Así como actividades relacionadas con la capacitación e investigación.

Nivel de Información. Se brindaría información en forma de folletos o boletines a nivel masivo e individual a la comunidad de la Facultad, sobre los servicios que esta ofrece, así como los de la Universidad en general.

Nivel de Asesoría. Atención de carácter formativo de manera individual y grupal, en aspectos relacionados con problemas de rendimiento académico, elección de área, estudios de Posgrado e incorporación al ejercicio profesional.

Nivel de Consejo. Atención individualizada no terapéutica en el manejo de problemas que interfieran con el desempeño del estudiante en su esfera personal, escolar, familiar y/o profesional.

A continuación se desglosan los componentes que integran la presente propuesta.

IV.1. Areas de la Unidad de Orientación .

I. Area de Orientación Vocacional.

"Se organiza y sistematizan las acciones de información y asesoría que favorecen la elección de metas profesionales u ocupacionales congruentes con las características y aspiraciones de la persona, con las necesidades y posibilidades institucionales y sociales. Apoyando el proceso reflexivo y crítico que lleve al análisis de las condiciones personales, educativas, laborales y sociales en su conjunto, así como la búsqueda de los medios y acciones que permitan al estudiante realizar sus expectativas en el marco de las situaciones cambiantes de la sociedad"

(Jiménez, 1987. P. 4)

Con respecto a esta área, las tareas de la Unidad de Orientación estarían dirigidas al cumplimiento de sus objetivos mediante la realización de un programa para alumnos del nivel bachillerato que se denominaría: a) Difusión de la Carrera.

a) Programa: Difusión de la carrera.

Este Programa tendría como propósito conjuntar esfuerzos tendentes a establecer convenios de colaboración con los servicios de Orientación de los diversos sistemas del Bachillerato, con la finalidad de instrumentar oportunamente actividades informativas que permitan a los posibles aspirantes decidir de manera objetiva y responsable. Se requeriría además, celebrar pláticas y gestionar acuerdos con las instancias responsables del nivel Bachillerato con la finalidad de aproximarse a homogeneizar los contenidos de los programas y que estos sean acordes con los

Planes y Programas de los Planteles de la UNAM donde se imparte la carrera de Psicología. Lo anterior, seguramente redundaría en beneficio de los alumnos que tienen en mente abrazar nuestra disciplina, ya que en sus cursos tendrían la oportunidad de tener una visión clara y objetiva del panorama profesional al que aspiran, influyendo positivamente en su elección de carrera.

2. Area de Orientación Escolar .

"Abarca las acciones tendentes a facilitar la integración activa y propositiva del alumno a su medio escolar. Aquellas que le ayuden a asumir su condición de estudiante y a realizar esta función de manera productiva. Aquí se apoya al estudiante en el proceso de ajuste que implica su paso de una institución educativa a otra de características diferentes, buscando la optimización de su proceso de aprendizaje, auxiliándole para alcanzar sus metas escolares inmediatas". (Jiménez, 1987. p.4)

En lo que se refiere a esta área, el trabajo de la Unidad de Orientación estaría encaminado a lograr sus objetivos mediante tres programas: a) Programa de Inducción b) Estrategias de Aprendizaje y c) Complementación Profesional.

a) Programa: Inducción

Este programa tendría el propósito de ubicar al alumno a su nuevo contexto (tanto en lo geográfico, lo físico y la ubicación de los servicios; como en lo curricular, en el ámbito de los contenidos) y que adquiriera elementos de socialización y

familiaridad con el nuevo entorno académico. Debe acotarse la necesidad de apoyar al estudiante en su proceso de integración a la Facultad, no exclusivamente cuando ingresa por vez primera, sino durante su estancia en la misma. Se sugiere implementar un programa de inducción, dirigido a los Sistemas Escolarizado y de Universidad Abierta, con las adecuaciones que cada caso requiere, y se llevaría a cabo las primeras semanas al iniciarse el ciclo escolar y posteriormente se reforzarían estas acciones mediante la instrumentación de estrategias de apoyo permanente de integración del alumno. Se pondría énfasis en difundir los servicios que le ofrece la Facultad, tales como la biblioteca, servicios escolares, venta de publicaciones, cursos de computación, etc. o bien los que brindan otras instancias de la Universidad.

b) Programa: Estrategias de Aprendizaje .

Este programa pretendería establecer acciones conjuntas con las áreas académicas que conduzcan a implementar programas preventivos y de remedio. Una Unidad de Orientación podría realizar una labor conjunta con los Departamentos de Psicología Educativa de las Divisiones Profesional y de Posgrado que cuentan con programas relacionados con estrategias de aprendizaje; tales acciones podrían contribuir a resolver en parte, esta problemática. Otra tarea que podría emprender la Unidad de Orientación propuesta, sería la de sumar esfuerzos en la detección de estudiantes que muestren problemas de reprobación y rezago escolar e invitarlos a incorporarse a los programas mencionados u otros que pudieran ser diseñados con ese propósito. (Asimismo se considera conveniente profundizar en el estudio de las posibles causas

que están provocando este problema). Además se podría trabajar en la posibilidad de que las demás áreas, a través de sus Departamentos, pudieran implementar cursos remediales en los periodos intersemestrales (como lo hace el área de psicofisiología) para abatir en lo posible, los índices de no acreditación que se presentan en algunas materias.

c). Programa: Complementación Profesional

Tendría como finalidad implementar acciones conjuntas con determinadas instancias de la Facultad, con la intención de incorporar a los alumnos a un programa formal de utilización de aquellos servicios extracurriculares, que de manera específica contribuyen a su desarrollo académico; tales como los cursos de Idiomas, Computación, Servicio Social, consulta en el Sistema Computarizado de Información Documental y Bibliográfica, cursos intersemestrales y de Educación Continua. Otros cursos podrían referirse a la adquisición de una metodología de investigación así como la redacción de trabajos y tesis, etc.

Lo anterior tendría como objetivo que el estudiante durante su estancia en la Facultad, adquiriera una serie de habilidades, que le sirvieran de apoyo y complemento en su formación y óptimo desempeño académico; así como en su posterior ejercicio profesional.

3. Área de Orientación Profesional-Ocupacional.

"Dirige sus acciones a los individuos que habiendo ya elegido una carrera, requieren de más elementos acerca de las

posibilidades de especialización y desarrollo a las que pueden acceder, y de mayores conocimientos sobre las características particulares del campo ocupacional y el mercado de trabajo de su profesión. Atiende a la práctica real del ejercicio profesional: sus perspectivas, sus peculiaridades, sus escenarios laborales, sus posibilidades, sus restricciones, etc. Es una área de Orientación que se ocupa del estudiante en su tránsito de la vida estudiantil a la vida laboral" (Jiménez, 1987. p.5).

En este ámbito , el trabajo de la Unidad de Orientación estaría enfocada a atender tres programas: a) Programa de elección de área ; b) Programa de Estudios de Posgrado y, c) Programa de incorporación al ejercicio profesional. Consideración de otras acciones (Taller Intensivo de Búsqueda de Empleo. TIBE).

a) Programa: Elección del Area.

Este programa pretendería brindar asesoría en aspectos relacionados con la carrera, el conocimiento de las áreas que conforman los estudios profesionales, etc. En este renglón conviene emprender actividades que muestren plenamente las características y contenidos de las diferentes áreas, de manera más diversificada, con la idea de que la difusión no se centre únicamente sobre algunas. Esto permitiría al estudiante tener mayores elementos en su definición sobre determinados campos de la Psicología .

b) Programa: Estudios de posgrado

En este Programam se considera la posibilidad de una articulación de esfuerzos entre la Unidad de Orientación propues-

ta y la División de Estudios de Posgrado, con el fin de brindar un servicio adecuado a las necesidades de la comunidad de la Facultad. En este sentido, se organizarían de manera conjunta, eventos encaminados a difundir un mejor conocimiento de las características de este nivel: cursos que ofrece, duración, requisitos de ingreso, actividades de tutoría, etc. Asimismo se pondría énfasis en atender la promoción de cursos de baja demanda, así como la importancia de incrementar el número de graduados.

Otra forma en la que se podría dar a conocer lo que representa el posgrado, es la de organizar actividades donde se divulguen las investigaciones que actualmente se están realizando, con el fin de motivar el interés de estudiantes, profesionistas y profesores en este renglón. Por otro lado, permitiría a los estudiantes distinguir la aplicación de los diferentes niveles de formación académica (Especialización, Maestría y Doctorado).

c) Programa: Incorporación al ejercicio profesional .

Este programa se refiere a la elaboración por parte de una Unidad de Orientación, de planes de trabajo destinados a mostrar a los estudiantes las perspectivas del campo laboral y la diversidad de la actividad profesional del psicólogo, esto con el fin de lograr que la formación profesional y social del alumno represente además de una forma de vida, un fiel reflejo de las necesidades presentes y futuras del medio al cual deberá servir con sus conocimientos. Un trabajo de este tipo podría conjuntarse con el que viene realizando el Departamento de Servicio Social

y Bolsa de Trabajo, en el que incluso han implementado un programa denominado "Programa Intensivo de Búsqueda de Empleo" (PIBE), dirigido a los estudiantes egresados o que están por egresar, para que adquieran una serie de habilidades que les facilite su incorporación al campo laboral (Mata y Cols. 1991). También se contemplarían tareas que permitieran obtener datos sobre el seguimiento de egresados y su incorporación al mercado laboral. Otra posibilidad de acercar al alumno al campo laboral, es el que se refiere a las prácticas que desarrollan los alumnos (de algunas áreas) en escenarios naturales. Asimismo la práctica del Servicio Social ofrece oportunidades en este sentido, además de poder realizar la Tesis profesional.

Es importante que el estudiante conozca la existencia de los gremios profesionales y las actividades que realizan. Por ejemplo, se ha sugerido emprender acciones, como el de redefinir el perfil del psicólogo y por ende -como ya se indicó- que responda a las condiciones cambiantes de la sociedad actual; para ello una serie de agrupaciones ha considerado necesario contar con instancias normativas que permitan regular el quehacer del psicólogo, tanto en lo ético, como en lo relacionado a reglamentar su formación y certificación en las diversas universidades. Se espera que las iniciativas de los diversos gremios profesionales (ejem. CONAPSI, AMEPSO, SMPC, etc.) puedan ser concretadas de manera colegiada a nivel nacional (Lafarga, 1990). Mientras tanto se han celebrado convenios de colaboración académica entre la Facultad de Psicología y diferentes organismos (entre sociedades profesionales y universidades), como la Socie-

dad Mexicana de Psicología Clínica, la Asociación Mexicana de Psicología Clínica, la Asociación Mexicana de Psicología Social y el Colegio Nacional de Psicólogos. Esta conjunción de esfuerzos persigue realizar eventos (ejem. Congresos, seminarios, cursos, publicaciones, etc.) que constituyan un soporte para el desarrollo, actualización y difusión de la Psicología en el país (Gaceta, 1991).

El Programa de Orientación que se propone, aparte de ser un órgano de enlace entre diversas tareas de la Facultad, también generaría sus propias actividades y eventos destinados a contribuir a la formación integral del estudiante, así como la realización de actividades dirigidas a docentes, interesados en actualizarse y capacitarse en el campo de la Orientación Educativa. Bajo este rubro se propone promover tareas de investigación y/o capacitación, servicio social, seminarios y elaboración de tesis relacionados con el campo de la Orientación, dirigido a estudiantes y profesores, con el fin de extender el espectro de opciones de formación y ejercicio profesional.

Finalmente, cabría mencionar la importancia de una actualización permanente por parte del psicólogo en el ejercicio de su profesión y que influya en su práctica. En este sentido se destaca el papel de la educación continua para su formación.

4. Área de Orientación Personal.

"Abarca el conjunto de acciones tendentes a apoyar al estudiante a lo largo del proceso de transformaciones biopsico-

sociales que implican su paso de la pubertad a la adolescencia y de ésta a la condición de jóvenes adultos, atendiendo a su vez, si es el caso, a la problemática que esté interfiriendo su desempeño interpersonal, escolar, familiar o social". (Jiménez, 1987. p.5).

Con relación a esta área, la Unidad de Orientación lograría sus objetivos mediante dos programas denominados: a) Atención Psicopedagógica y b) Atención Psicológica.

a) Programa: Atención Psicopedagógica.

Este programa tendría como finalidad, brindar a la comunidad estudiantil de la Facultad, alternativas viables para la atención de aquellos casos que directa y particularmente requieran un determinado tipo de apoyo en aspectos relacionados con problemas de aprendizaje, bajo rendimiento escolar, elección de área, etc.

b) Programa: Atención Psicológica.

Este programa tendría como propósito apoyar a estudiantes que se enfrentan a dificultades relacionadas con bajo rendimiento académico, adeudo de asignaturas; pero que su obstáculo no se inscribe en la falta de habilidades para el estudio sino en la dificultad para plantearse y resolver determinados problemas que interfieren en sus estudios; o en su defecto, por factores de orden emocional y personal, en tal caso se canalizarían para su atención a los programas que para tal efecto cuenta la Facultad (Centro de Servicios Psicológicos, Centro de Servicios Psicológicos Acasulco, Centro Comunitario "Oswaldo Robles"), o a otras

instituciones especializadas.

Se considera importante reiterar que la presente propuesta representa un intento de conformar un organismo que sirva de enlace entre los diversos apoyos que ofrece la Facultad y que caen en la esfera de la Orientación Educativa. Este proyecto se considera perfectible y susceptible de tener modificaciones a partir de las actividades y evaluaciones que lleguen a emprenderse, y que permitan alcanzar óptimos niveles en la calidad del servicio.

La Unidad propuesta sustentaría sus tareas en los objetivos y acciones que se describirán a continuación.

CAPITULO V
PROGRAMA DE ORIENTACION EDUCATIVA

PROGRAMA DE ORIENTACION EDUCATIVA.

Objetivo General

La Unidad de Orientación Educativa tiene como objetivo general realizar acciones encaminadas a atender aspectos de carácter escolar, vocacional, personal y profesional-ocupacional que redunde en beneficio del desarrollo académico e integral de la comunidad de la Facultad de Psicología. Asimismo vincule sus actividades de Servicio, con las funciones de Investigación, Docencia y Difusión.

SERVICIO

El área de servicio realizaría sus acciones mediante los siguientes programas: Inducción; Estrategias de aprendizaje; Complementación profesional; Atención psicopedagógica y psicológica; Elección de Area; Estudios de posgrado e Incorporación al ejercicio profesional.

Programa de Inducción

Objetivo Especifico.

Facilitar la ubicación del alumno dentro de la Universidad en general y la Facultad en particular, mediante el conocimiento de su contexto escolar, como un medio que permita la integración a su nuevo entorno y como elemento importante de su desempeño académico.

Acciones:

- Proporcionar al alumno apoyo informativo acerca de los servicios de la UNAM en general y la Facultad de Psicología en particular.
- Brindar información general acerca de la carrera de psicología, Plan de estudios, reglamento interno, así como las modalidades del Sistema Escolarizado y el Abierto, etc.

Programa. Estrategias de Aprendizaje.

Objetivo Específico.

Diseñar estrategias que apoyen al alumno durante su proceso de enseñanza-aprendizaje, con el propósito de coadyuvar a solucionar problemas relacionados con su desempeño escolar.

Acciones:

- Facilitar que el alumno adquiera y practique una metodología que le permita organizar sus estudios y optimizar su aprendizaje.
- Desarrollar e instrumentar programas preventivos y de remedio, de manera conjunta con las diferentes instancias de la Facultad que contemplen el apoyo permanente al alumno en su proceso de enseñanza-aprendizaje, y que puedan ayudar en lo posible a disminuir el bajo rendimiento escolar.
- Desarrollar proyectos de manera conjunta con las diversas instancias de la Facultad, que conduzcan a detectar las causas y a reducir el rezago y la deserción escolar.
- Diseñar un programa de estímulos dirigido a alumnos académica-

mente sobresalientes.

Programa. Complementación Profesional

Objetivo Especifico

Propiciar el desarrollo de estrategias que permitan al alumno adquirir un repertorio de habilidades para su apoyo académico, que favorezcan su desempeño escolar, así como su formación y posterior ejercicio profesional.

Acciones:

- Proporcionar al estudiante apoyo informativo relacionado con los servicios que más directamente se relacionan con su formación académica.
- Desarrollar e instrumentar un programa formal con las diversas instancias de la Facultad para que el estudiante utilice de manera sistemática, aquellos servicios extracurriculares que contribuyen a su desempeño académico (cursos de idiomas, computación, Servicio social, etc.)

Programa. Atención Psicopedagógica y Psicológica.

Objetivo Especifico.

Propiciar el desarrollo de estrategias que permitan al alumno identificar las causas que le provocan problemas de carácter académico, vocacional, profesional, etc. y a la vez, él mismo pueda generar posibles soluciones.

Acciones:

- Atender y asesorar a los alumnos de manera individualizada sobre aquellos problemas de carácter escolar, personal, familiar etc., que interfieren en su desempeño académico.
- Establecer los procedimientos pertinentes que permitan la evaluación y seguimiento de los casos atendidos.
- Canalizar las problemáticas de los alumnos que así lo requieran, a los programas y servicios especializados con los que cuenta la propia Facultad o bien a las instituciones creadas para el efecto.

Programa. Elección de Área.

Objetivo Específico.

Promover el conocimiento de las áreas que conforman el Plan de estudios de la carrera de Psicología, con el fin de que puedan elegir de acuerdo a sus necesidades e intereses.

Acciones:

- Desarrollar programas de trabajo de manera conjunta, con los Departamentos académicos de la Facultad, encaminados a reforzar el conocimiento de las diversas Áreas.
- Difundir las características y contenidos de las diferentes áreas de semiespecialización de la carrera de Psicología.
- Ampliar la cobertura informativa y promocional hacia áreas de baja demanda.
- Diseñar programas que conduzcan a una adecuada toma de decisión por parte del alumno, con relación a la elección del área

de semiespecialización a nivel licenciatura.

Programa. Estudios de Posgrado.

Objetivo Especifico.

Dar a conocer el Posgrado, como una alternativa de superación académica; así como la importancia que tiene este nivel para la transmisión y generación de conocimientos.

Acciones:

- Desarrollar agendas de trabajo conjunto con las instancias de la Facultad, relacionados con la promoción y difusión de los programas de Posgrado.
- Proporcionar información acerca de los programas de especialización, maestría y doctorado, así como de los requisitos de ingreso a las diferentes opciones.
- Difundir información y promover la importancia que tienen aquellas áreas de Posgrado con un bajo índice de demanda.
- Brindar información acerca de las características, contenidos y funciones de las áreas de reciente creación.

Programa. Incorporación al Ejercicio Profesional.

Objetivo Especifico.

Promover el conocimiento del perfil profesional de la carrera de Psicología, así como su interacción con otras disciplinas afines, de tal forma que el alumno pueda apreciar las posibilidades que le presenta el ámbito laboral.

Acciones:

- Dar a conocer las características y perfil profesional del psicólogo de acuerdo a las diversas áreas de la disciplina.
- Propiciar el conocimiento del perfil profesional del psicólogo, su normatividad y el aspecto jurídico de la formación y ejercicio de la profesión.
- Proporcionar información acerca de la demanda oferta ocupacional de la carrera de Psicología.
- Proporcionar información acerca de las alternativas que ofrece vincular las prácticas, servicio social y tesis, como un medio que permite ampliar las perspectivas del ejercicio profesional
- Diseñar un programa computarizado que permita almacenar información acerca de la carrera de psicología y su vinculación con el mercado de trabajo.
- Proporcionar asesoría a estudiantes que estando en la Facultad de Psicología, opten por cambio de carrera.
- Proporcionar información sobre la Bolsa de Trabajo de la Facultad.
- Promover el Taller Intensivo de Búsqueda de Empleo.

INVESTIGACION.

Objetivo Especifico.

Propiciar el desarrollo de líneas de investigación acordes con los programas de servicio y, vincularlos a los programas académicos de la Facultad.

Acciones:

- Desarrollar líneas de investigación que respondan a los objetivos de los proyectos de servicio de la Unidad de Orientación, así como su posible inserción a los rubros programáticos de las actividades académicas de la Facultad.
- Establecer convenios de colaboración con las demás instancias de la Facultad, con el propósito de participar en proyectos de investigación que puedan redundar en beneficio de la Unidad de Orientación.
- Desarrollar líneas de investigación, conjuntamente con las instancias pertinentes, encaminadas a la detección de causas de reprobación, rezago escolar, deserción, etc.
- Desarrollar proyectos de investigación con el propósito de que puedan incorporarse profesores y alumnos, en la perspectiva de ofrecer una alternativa de formación que redunde en lo posible en beneficio del ejercicio profesional.
- Desarrollar líneas de investigación relacionadas con proyectos de Servicio Social, Prácticas integrales y tesis.
- Delinear proyectos de investigación con relación a la perspectiva y prospectiva de la formación del psicólogo, así como su función y escenario ocupacional hacia el siglo XXI.
- Diseñar sistemas de evaluación que permitan conocer el impacto del modelo de Orientación Educativa en la Facultad de Psicología.
- Diseñar un sistema de evaluación que permita conocer el impacto del modelo de Orientación sobre los usuarios.

DOCENCIA.

Objetivo Específico.

Desarrollar modelos de formación y capacitación, dirigidos a alumnos y profesores, con la finalidad de promover su actualización y/o capacitación en el área de la Orientación Educativa, articulándose con las tareas académicas de la Facultad.

Acciones:

- *Diseñar modelos de formación y capacitación dirigidos a la comunidad, con el objetivo de promover su actualización en el campo de la Orientación Educativa.*
- *Desarrollar programas de trabajo de manera conjunta con las demás instancias de la Facultad, encaminados a la organización de cursos, seminarios, talleres, etc. (relacionados con la temática de la Orientación Educativa) dirigidos al personal académico de la Facultad.*
- *Diseñar programas que permitan incorporar al personal docente de la Facultad a las actividades de la Unidad de Orientación, con la finalidad de que adquirieran un conocimiento del tema de la Orientación Educativa, que les permita ampliar sus opciones de ejercicio profesional.*
- *Implementar cursos, talleres, seminarios (impartidos por personal de la Unidad de Orientación o investigadores invitados) dirigidos a la plantilla de profesores, que les permita adquirir una capacitación en el área de la Orientación Educativa y, que a la vez represente una alternativa de desarrollo en su ejercicio profesional y ocupacional.*

- *Propiciar la articulación de prácticas, servicio social y tesis dentro de las actividades de la Unidad de Orientación, que conduzca al apoyo y desenvolvimiento académico del alumno y que a la vez les permita acceder a un espacio mayor de entrenamiento y de adquisición de habilidades profesionales.*
- *Establecer vínculos con las diversas áreas e instancias de la Facultad con la finalidad de que los alumnos puedan realizar sus prácticas en la Unidad de Orientación, como una alternativa de trabajo en escenarios naturales.*
- *Establecer vínculos con las instancias pertinentes con el propósito de incorporar a estudiantes de la propia Facultad de Psicología o de carreras afines, a prestar su servicio social dentro de la Unidad de Orientación.*
- *Desarrollar programas de apoyo y asesoría a tesis y servicio social (con relación al tema de la Orientación Educativa) que puedan ser operados por el personal de la unidad de Orientación.*

DIFUSION Y EXTENSION.

Objetivo Específico.

Informar acerca de las acciones de servicio, investigación y docencia que se realicen por parte de la Unidad de Orientación, con el propósito de difundir los productos y resultados de trabajo de dichas actividades.

Acciones:

- *Difundir las acciones de servicio, investigación y docencia,*

que en torno al área de la Orientación Educativa, tiene a su cargo la Unidad de Orientación, esto de manera intra y extra-institucional.

- Promover la difusión en publicaciones especializadas los trabajos de investigación, resultantes de las actividades de la Unidad de Orientación.
- Propiciar la publicación de las actividades desarrolladas o por desarrollar por la Unidad de Orientación, en los órganos de difusión interna de la Facultad.
- Diseñar una propuesta para que la Unidad de Orientación cuente con un órgano de difusión propio, que le permita dar a conocer el servicio, así como desarrollar contenidos relacionados con la Orientación Educativa en el nivel superior.
- Promover la organización y/o participación en eventos académicos dentro y fuera de la Facultad, donde pueda darse a conocer el modelo de Orientación, así como los resultados de sus diferentes programas y actividades realizadas.
- Difundir entre la comunidad de la Facultad y otras dependencias dentro y fuera de la Universidad, la realización de cursos, talleres, seminarios, etc., que sobre el tema de la Orientación Educativa organice la Unidad de Orientación.
- Ofrecer asesorías que sobre el tema de la Orientación Educativa, requieran otras instituciones cuyos propósitos académicos coincidan con los programas de la Unidad.
- Difundir el perfil del psicólogo entre posibles empleadores, a fin de que conozcan las actividades profesionales que pueden desarrollar.
- Establecer convenios de colaboración con instancias de la Uni-

- versidad (DGOV, ENP, CCH; Departamentos de Orientación y Academias de profesores), con el propósito de difundir información clara y objetiva a los alumnos de bachillerato acerca de la carrera de Psicología. (Videos sobre actividades profesionales del psicólogo. "Semana de difusión de carreras" en que se difunda la carrera de psicología y campos de aplicación etc.).
- Promover conjuntamente con las instancias pertinentes de la Facultad, la realización y difusión de actividades de carácter cultural (música, teatro, deporte, ajedrez, artes plásticas, literatura, conferencias, etc.).

CONCLUSIONS

CONCLUSIONES.

Los servicios de Orientación que existen actualmente en las instituciones de educación superior en general, y en la UNAM en particular, han limitado en cierta forma sus funciones y no han logrado un desarrollo homogéneo, al no partir de un enfoque que permita la sistematización de actividades entre las partes del sistema escolar con vías a concretar la integración de objetivos comunes.

La Facultad de Psicología hasta el momento no dispone de una Unidad de Orientación Educativa que le permita brindar de manera formal este servicio. Sin embargo diversas partes que conforman la estructura organizativa en lo académico y en lo administrativo, proveen un apoyo que en varios aspectos caen en el ámbito de la Orientación, pero que aún así, representan esfuerzos aislados.

Atendiendo a lo anterior, se propone un modelo de Orientación desde una perspectiva Integral que permitiría articular los programas existentes que tienen que ver con la Orientación, vinculando sus actividades de servicio con las funciones de investigación, docencia y difusión.

La propuesta de establecer un servicio de Orientación Educativa en la Facultad de Psicología, responde a la necesidad de contar con una instancia, cuyas tareas de carácter operativo, permitirían atender de forma permante aspectos relacionados con la prosecución de las siguientes metas: 1) Contar con un servicio extracurricular de alta calidad que atienda a los estudiantes en

las áreas de Orientación Vocacional, Escolar, Profesional-Ocupacional y Personal, que incida en su aprovechamiento escolar. 2) Evaluar y mejorar los Programas realizados, con el propósito de ir conformando un modelo de Orientación cada vez más eficiente. 3) Crear condiciones enfocadas a proporcionar una actualización y capacitación al docente interesado en el área de la Orientación con el fin de contar con recursos humanos en este campo y cuyos conocimientos puedan ser aplicados en otros espacios educativos, así como en la formación de sus propios estudiantes en esta área. 4) Establecer convenios de colaboración con otros centros de Orientación que permitan la organización de eventos y la difusión de las tareas realizadas. y 5) Plantear la posibilidad de que a partir de este modelo de Orientación, otros centros de educación superior retomen la experiencia de implementar un servicios de Orientación con estas características.

Estos son los objetivos y acciones que se sugiere llevar a cabo para concretar la propuesta del establecimiento de una Unidad de Orientación Educativa en la Facultad de Psicología de la UNAM. Priva la confianza de que existen las condiciones para desarrollar y operar un programa de esta naturaleza de suyo necesario en nuestra institución. Cabe mencionar que la realización de esta empresa requiere el apoyo de las diversas instancias de la Facultad, así como de los recursos materiales y humanos que hagan posible la realización de este Proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Baum, W.S. (1984) "Marco teórico de la orientación profesional en la Facultad de Medicina de la UNAM" en Tercer Seminario de Orientación Escolar y Profesional, Morelia, Mich.
- Bohoslavsky, R. (1984) **Orientación Vocacional, la estrategia clínica**, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Canales, R.L. (1986) **Servicios de Orientación que se prestan en Escuelas y Facultades de la UNAM**, DGOV.
- Canales, L. (1990) "Perspectiva de la Orientación Educativa en América Latina" en Memoria del Encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación, 24 al 26 de mayo, Univ. de Colima, Colima, Col. México.
- Carlos, G.J. (1989) "La carrera de Psicología 1940-88" Urbina, S. J. (Comp.) **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. (Comp.) UNAM.
- Carlos, G.J. Castañeda, M. Díaz-Barriga F. Figueroa, M. Muria, (1989) "La problemática curricular en la Facultad de Psicología", Urbina, J. (Comp.) **El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. (Comp.) UNAM.
- Castrejón, D.J. (1986) "Orientación en la Universidad", **Ensayos sobre políticas educativas**, INAP. México.
- Cejudo, U.M. (1990) "Análisis estadístico y Evaluación de graduados en los doctorados de la UNAM, de 1985 a 1988", en **OMNIA**, UNAM.
- Crites, J.O. (1974) **Psicología Vocacional**, Edit. Paidós.
- Delgado, M.E. Mora, S.G. Solís, L.B. (1992) **Propuesta Servicio Social como una opción de titulación** Coordinación de Psicología Aplicada, Facultad de Psicología, UNAM.
- DelValle, J. (1986) "Fortalecimiento de los servicios de Orientación en la UNAM", DGOV.
- DelValle, J. (1987) "Orientación Educativa, estudiantes jóvenes y adolescentes al mismo tiempo" DGOV, UNAM.
- DelValle, J. (1988) **Actualidad y prospectiva de la Orientación Universitaria, 1985-87**. DGOV, UNAM.
- Díaz-Barriga, F. Pacheco, P.D. Rojas, D.S. Saad, D.E. (1990) **Metodología del diseño curricular para educación superior**, edit. Trillas.
- Díaz, L.R. (1987) "Planeación educativa y Orientación Vocacional, Escolar y Profesional" en memorias, 4o Encuentro Nacional de Orientación Educativa, 21-23 mayo, Zacatecas, Zac. DGOV. UNAM

- Dir. Gral. Ens. Media, (1988) "Orientación Educativa Integral: una alternativa para atender las necesidades de los estudiantes y lograr el perfil del bachiller propuesto por el Edo. de Veracruz" en memoria del Encuentro Regional Latinoamericano de Asociaciones de Orientación Escolar y Profesional, Chol. Puebla.
- Escotet, M.A. (1992) "La Orientación universitaria como pauta para ayudar a aprender" en *Aprender para el futuro*, Alianza Universidad, Madrid.
- Espinoza, E.M. (1990) "Modernización productiva y educación superior en México" en *Universidad Futura*, No. 5, UAM-A.
- Figueroa de K.L. (1985) "Bases teóricas y científicas para una Orientación Educativa Integral" en *Colección Pedagógica*, No. 12, julio-dic. Universidad Veracruzana.
- Forns, S. Ma. L. y Rodríguez, M. Ma.L. (1977) *Reflexión en torno a la Orientación Educativa*, Edit. Oikos-Tau, Barcelona.
- Gaceta del Académico (1991), Facultad de Psicología, UNAM.
- Galván, M.E. (1989) "Actividades de los prestadores del Servicio Social en las instituciones del sector público", en *El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva*, Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- García, S.M.C. (1989) "Identidad del estudiante de Psicología en relación a su formación profesional" en *El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva*, Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Girón, H.B. Urbina, S.J. Jurado, G.I. (1989) "Congruencia interna del currículum de la Facultad de Psicología de la UNAM: la opinión de los coordinadoras de asignaturas" en *El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva* Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- González, E.R. (1987) *Servicios de Orientación que se prestan en Escuelas y Facultades de la UNAM*, DGOV. (Actualización del documento del mismo nombre, de Canales; R.L. 1986).
- González, T.J. (1969) *Introducción a la Orientación Integral México*, DGOSS/UNAM.
- Guerra, R.E.J. et al. (1986) "La profesionalización del orientador y los modelos de Orientación vocacional", en *Revista de Orientación Educativa*, No.2 AMPO, DGOV, UNAM, (Revisión de: Bilbao T. "Los modelos de Orientación dominantes en México, México", Tesis, UIA, México).
- Gutiérrez, F.J.M. (1984) "Diagnóstico de las necesidades de Orientación del Estudiante del Nivel medio superior del IPN, en memorias Tercer Seminario Iberoamericano de Orientación AIOSEP, SEP, UNAM, Morelia, Mich.

- Gutiérrez, O.A. (1988) "Una alternativa para la Orientación Educativa del Futuro" en memorias, Coloquio Universitario, prospectiva de la Orientación". 20-21 oct. DGOV, UNAM. ANUIES.
- Guzmán, J.C. (1989) "La carrera de Psicología en la UNAM, 1940-88" en **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**, Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Hernández, R.G. Díaz-Barriga, A.F. Guzmán, J.C. (1989) "La problemática de la titulación en la Facultad de Psicología", en **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**, Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Jiménez, B.I. (1987) "Los ámbitos de la Orientación Universitaria" en III Reunión Anual de Trabajo. DGOV, UNAM.
- Jiménez, B.I. (1987) "La Orientación Educativa en la Universidad Nacional Autónoma de México" en **La Orientación Educativa en instituciones de nivel medio superior y superior**. ENEP-A UNAM.
- Jiménez, B.I. (1988) "Trayectoria de los Servicios de la Dirección General de Orientación de la UNAM". Primera Reunión de Orientación Vocacional, Monterrey, N.L.
- Jiménez, B.I. (1988) "Acciones de Orientación Educativa en el nivel superior de la UNAM" en Reunión Regional de Orientación Educativa del nivel superior, San Luis Potosí, S.L.P.
- Jiménez, B.I. (1988) "La Orientación Educativa en el nivel superior: un reto para la UNAM" en II Reunión regional de Orientación Educativa del nivel superior, Pachuca, Hgo.
- Lafarga, J. (1990) "El desarrollo, la organización, el uso y el impacto social de la psicología en México" en **Desarrollo y Organización de las Ciencias Sociales en México**, Paoli Bolio Fco. Coord. CIIH, UNAM.
- Lara, T.L. (1989) "La profesión del psicólogo, un análisis de sus antecedentes, situación actual y su futuro" en **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**, Urbina, S.J. UNAM.
- Licenciaturas en universidades e institutos tecnológicos.**
(1991), Anuario Estadístico, ANUIES.
- Martínez, F.J. (1990) "El campo profesional del psicólogo: análisis comparativo de los estudios realizados sobre el perfil del psicólogo y su mercado de trabajo". Tesis de licenciatura, inédita, Fac. de Psicología, UNAM.
- Mata, M.A. García, V. Jiménez, I. Barragán, L. (1991) "Programa Intensivo de Búsqueda de Empleo para egresados universitarios PIBE su operación y resultados", en Memorias del XI Congreso Mexicano de Análisis de la Conducta, SMAC. México.

- Mendoza, A.L. (1990) "La Orientación Educativa en los noventa" en memorias del Encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación, 24 al 26 de mayo, Univ. de Colima, Colima, Col. México.
- Mora, S.G. (1987) "La orientación de la Orientación ante el marco sociopolítico de la educación superior" en memorias, 4o Encuentro Nacional de Orientación Educativa, 21-23 mayo, Zacatecas, Zac. México, DGOV, UNAM.
- Moreno de los Arcos, E. (1984) Origen y perspectivas de la Orientación Integral, en memorias, Reunión Nacional de Orientación Vocacional, SEP.
- Muñoz, I.C. (1992). "Calidad de la Educación Superior en México" en *Prospectiva de la Educación Superior*, Didriksson, A. (Coord.). CISE, UNAM. pp. 97-112.
- Nava, O.J. (1984) "Marco Teórico de la Orientación en México" en memorias, Tercer Seminario Iberoamericano de Orientación Escolar y Profesional, AIOSEP, SEP, Morelia, Mich.
- OEA, (1979) *Sistema de Orientación Educativa Integral, Programa regional de desarrollo educativo*, Cuernavaca, Mor.
- Osipow, S.H. (1984) *Teorías sobre la elección de carreras*, Edit. Trillas, México.
- Peralta, A.J. (1991) "La Orientación Vocacional" en *Los Servicios Académicos al inicio del siglo XXI*. en Alvarez, J.M. (Comp.). Serie sobre la Universidad, No. 18, CISE, UNAM.
- "Proyecto de reestructuración de los servicios de Orientación en la UNAM". "Programa de acciones, 1991-2000". (1990) DGOV.
- Reidl, L. Jiménez, G. Palomares, J. Pelcastre, B. Velázquez, A. (1992) "Percepción social de las áreas terminalas de la licenciatura en Psicología de la UNAM", Revista *Investigación Psicológica*, Vol. II, No.1 1992, Facultad de Psicología, UNAM.
- Reyes, H.F. (1990) "Universidad y Sociedad" en *Estudios Políticos Tercera época*, No.1, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- Rivera, S.R. y Urbina, S.J. (1989) "Estadísticas básicas sobre la formación de psicólogos en México" en *El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva*, Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Rodriguez, A. y Cruz, L. (1990) "El papel del orientador en el Programa de Modernización Educativa", en memorias del Encuentro Latinoamericano de Asociaciones y Profesionales de la Orientación, 24 al 26 de mayo, Univ. de Colima, Colima, Col.

- Rodriguez, M.L. (1991) "La Orientación comparada desde la perspectiva internacional", en **Orientación Educativa**, CEAC, Barcelona, España.
- Sánchez, S.J (1991) "Editorial: Evaluación y perspectiva de la Psicología mexicana para la década de los noventa", **Revista Mexicana de Psicología**, Vol. 8, No.1-2, México.
- Sarukhán J. (1990) "Políticas de la UNAM: vinculación del posgrado con la producción", en **OHNIA**, No.2, UNAM.
- Urbina, S.J. Girón, H.B. Figueroa, C.M. (1990) "La responsabilidad de la Psicología ante el Programa de Modernización Educativa" en **Valores y Metas de la Educación en México**, Coord. José Cueli, SEP y Edic. de la Jornada.
- Urbina, S.J. Vázquez, P.R. Rodríguez, M.Y. Vélez, G.G. Vázquez, P. L. y Moreno, B.R.L. (1989) "Evaluación diagnóstica de los alumnos de primer ingreso a la Facultad de Psicología de la UNAM: generaciones 1986-1989" en **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Urbina, S.J. (1991-92) **Informe de Labores, Facultad de Psicología**.
- Valderrama, I.P. Lavallo, A. M. Hernández, V.J. (1989). "Un acercamiento al estudio de la dinámica del campo laboral del psicólogo recién egresado" en **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Velázquez, M. A. Cortés, C.S. Tenorio, R.A. Peralta, A.S. (1989) "Estudio de la eficiencia terminal de la Facultad de Psicología", en **El Psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Velázquez, M.A. Cortés, C.J. Román, V.A. Tenorio, R.A. (1989) "Análisis de los índices de no acreditación" en **El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. Urbina, S.J. (Comp.) UNAM.
- Zarzar, Ch. (1989) "Concepciones Teóricas de la Orientación", en **Materiales sobre la Orientación Educativa en México**, 1er. Foro Regional de Orientación Educativa, Cuadernos ENEP-A, México.

A N E X O S

TOTAL DE TITULADOS 1947-1972

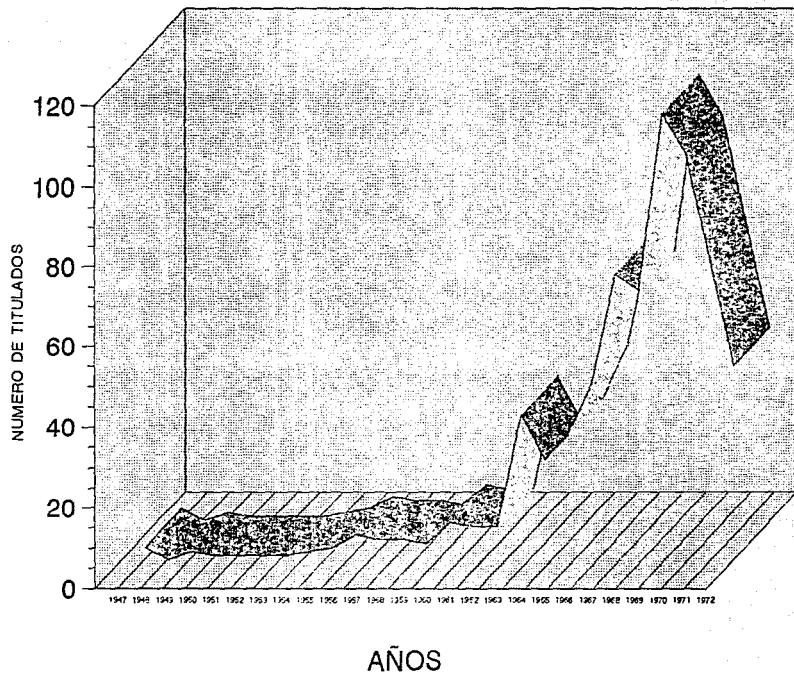
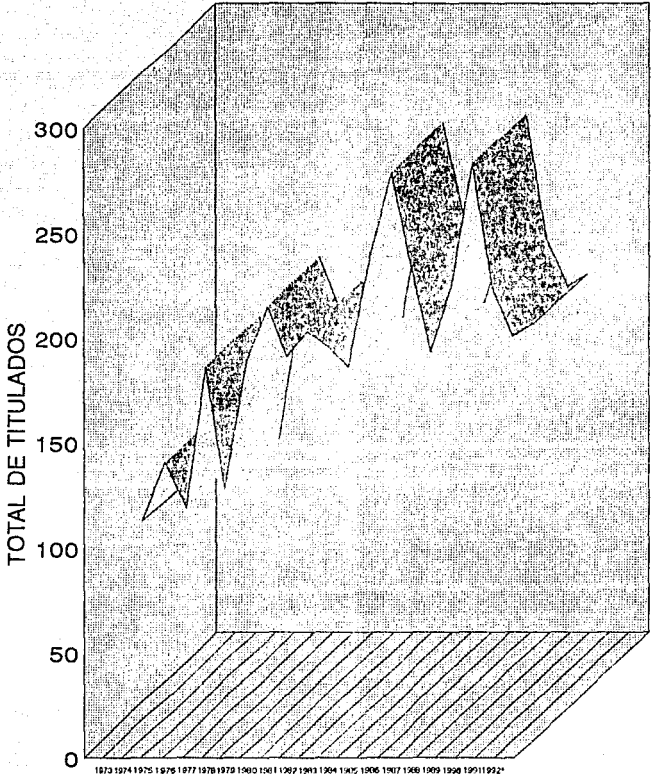


FIGURA NO.1

TOTAL DE TITULADOS
PERIODO 1973-1992



AÑOS

* Datos hasta octubre

FIGURA NO. 2

TOTAL DE TITULADOS POR AREA
1981-1992

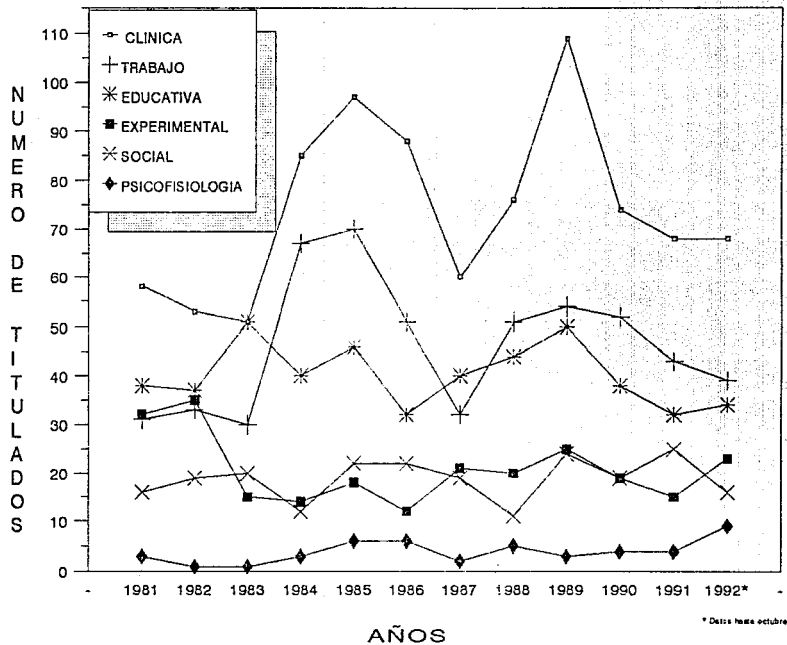


FIGURA NO.3

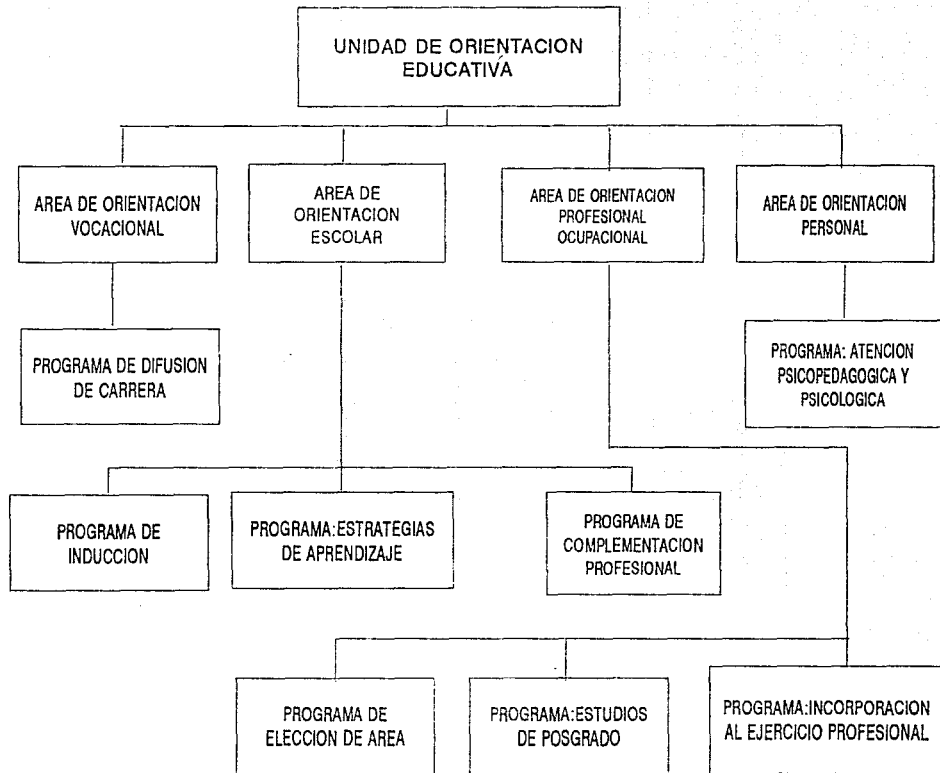


FIGURA NO 4